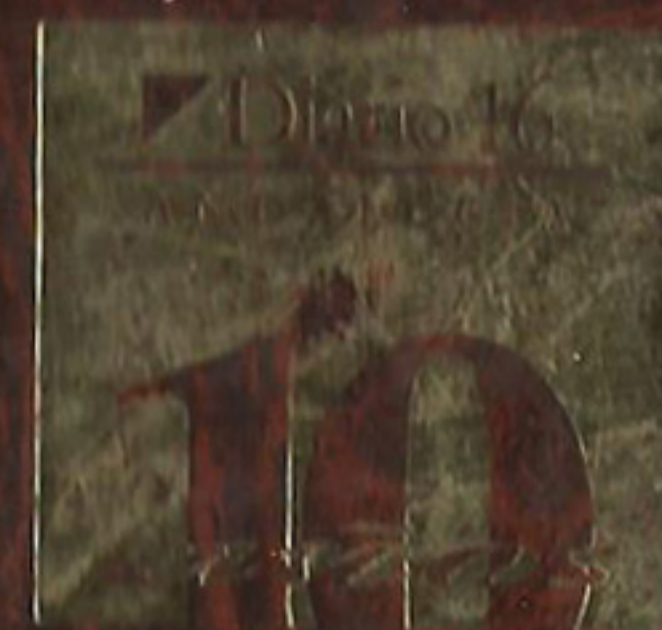
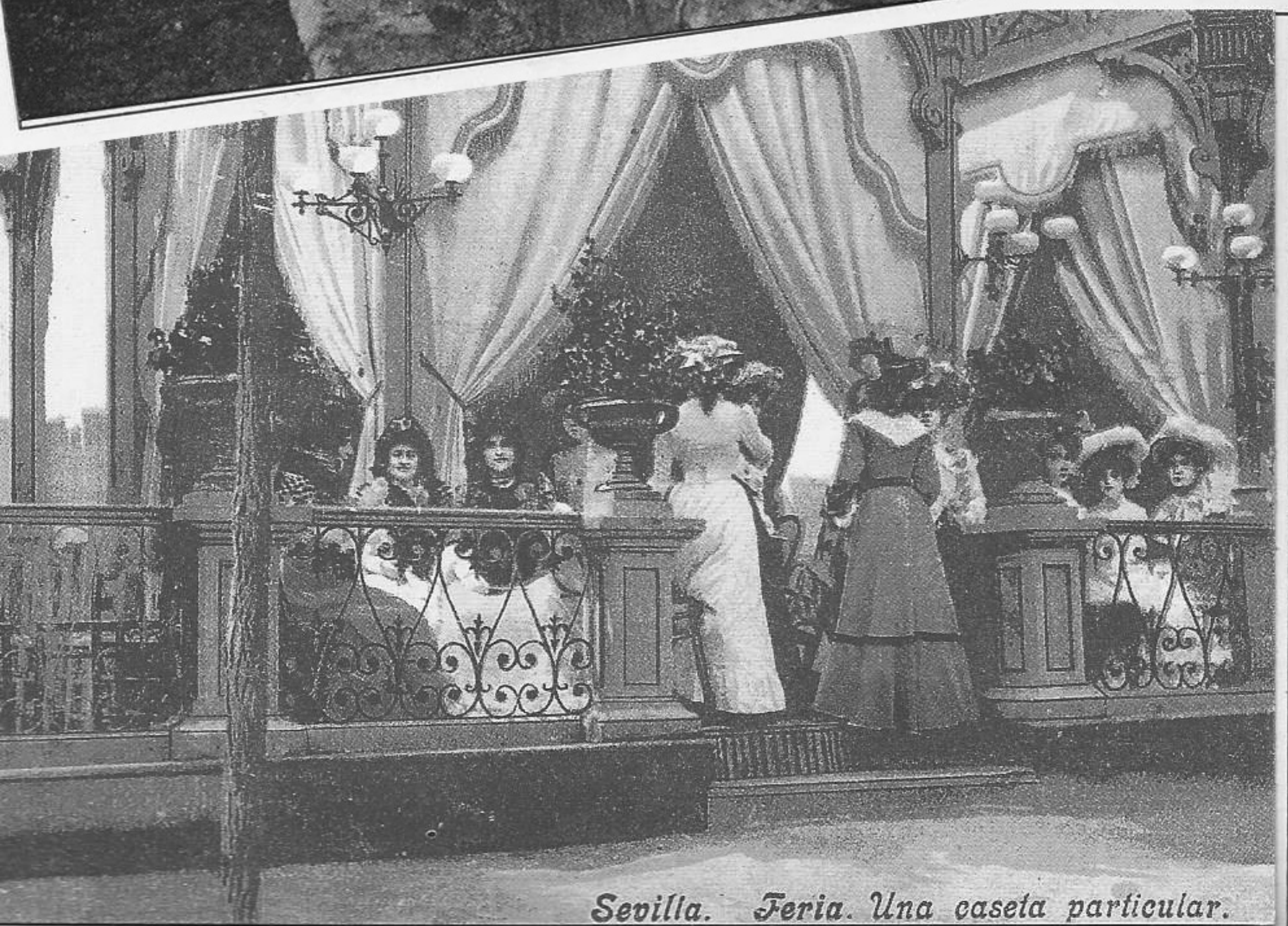


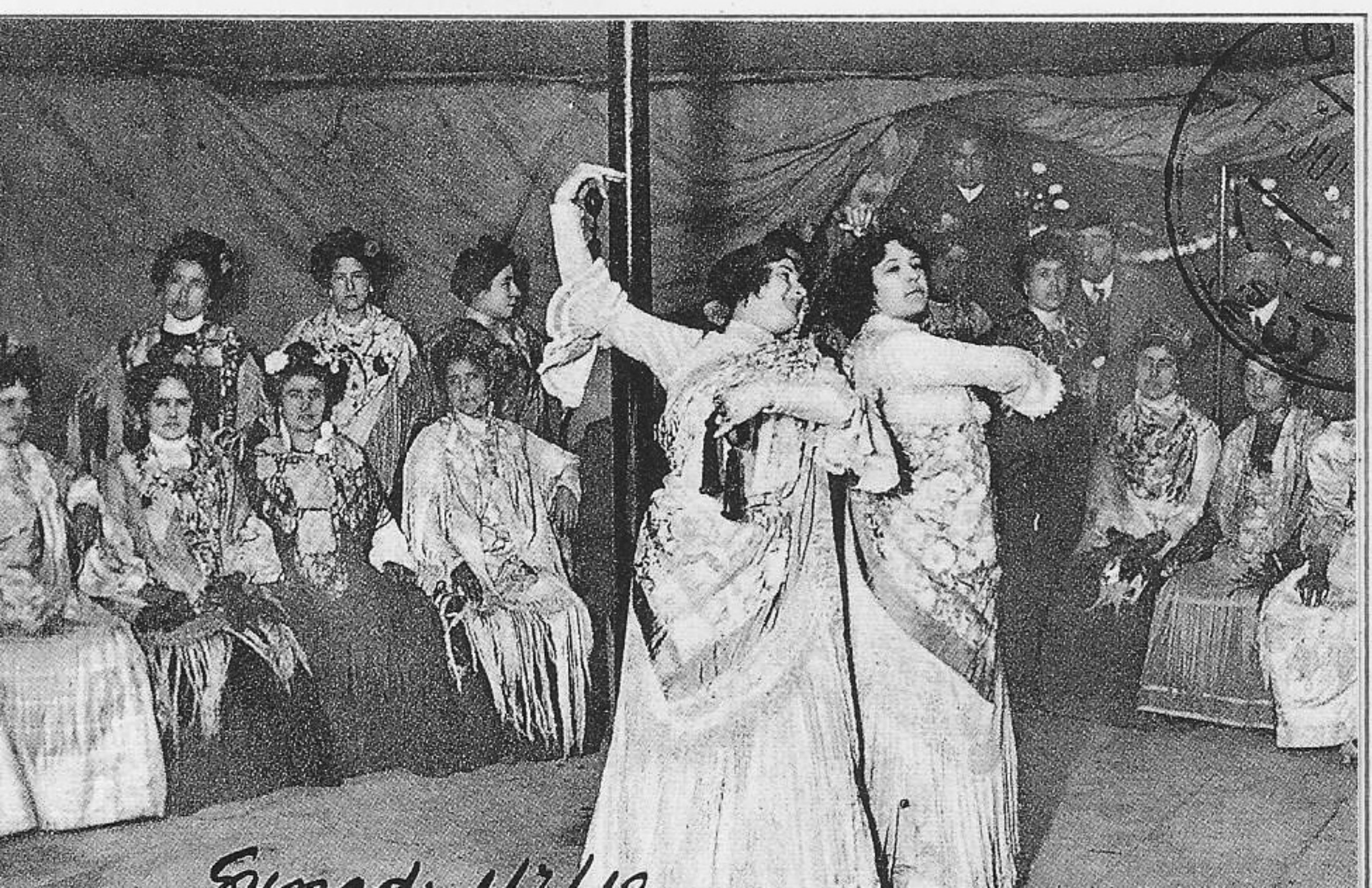
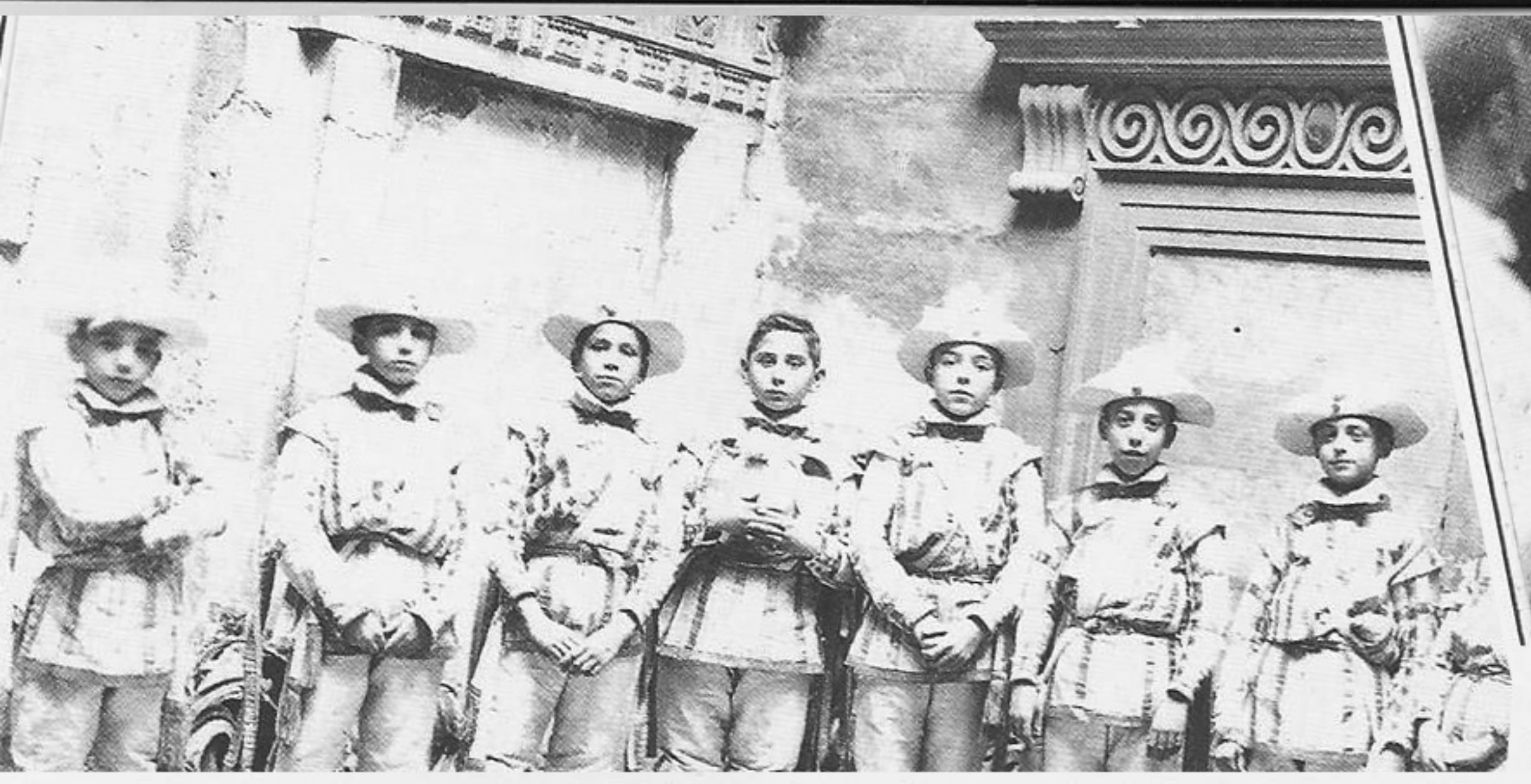
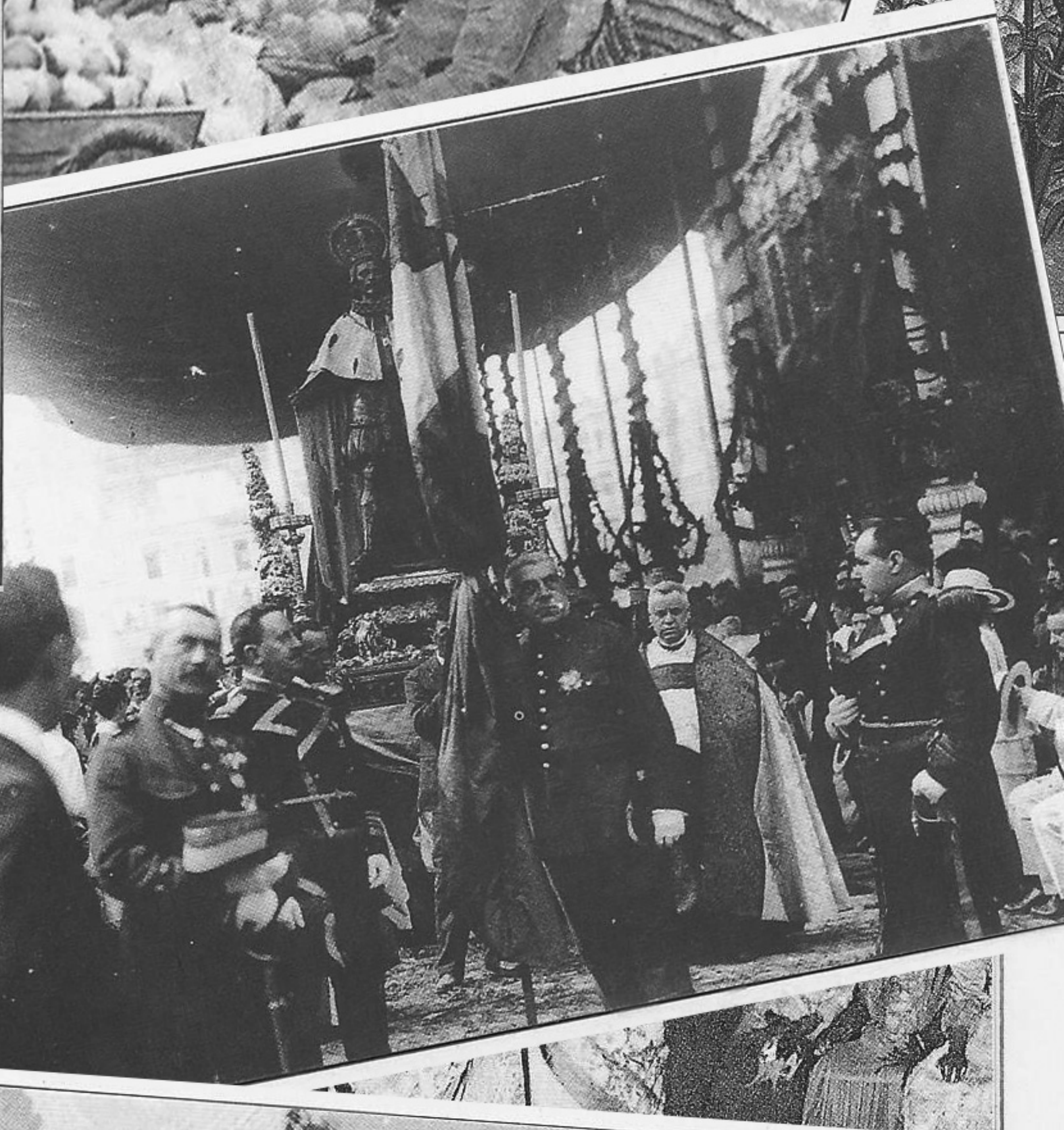
*La Sevilla
que se fue*

Con el patrocinio de:
Fortuna





Sevilla. Feria. Una caseta particular.



Sábado 11/12



*La Sevilla
que se fue*

(en postales)

Con el patrocinio de:

Fortuna



1

La Puerta de Jerez

Por su carácter de fortaleza, la Puerta de Jerez fue uno de los puntos claves para el dominio de la ciudad y jugó un papel fundamental en las luchas nobiliarias de finales de la Edad Media. Junto a ella se estableció la primera Universidad de Sevilla, que fundara Maese Rodrigo de Santaella (1502).

Antaño, en el lugar que hoy ocupa la plaza que le da acceso exterior, se ubicaban diversos edificios y pequeñas calles cuya transformación se realizó en varias etapas: en 1861 se derriban las casas adosadas a la Puerta; en 1868 terminan de demolerse el resto de las edificaciones, incluidas la Puerta; y en los años veinte, es posible que poco después de la toma que ofrece esta postal, durante la Dictadura de Primo de Rivera, se procedió a la definitiva ordenación urbanística.

2

La Puerta de la Carne

Llamada de Minjoar por los musulmanes, era la única salida al exterior del acotado Barrio de la Judería. En la calle principal de esa Aljama, ubicada la Açuayca, el mercado. El ambiente comercial aún puede verse en la imagen que ofrecemos.

Cercano a la Puerta se edificó en tiempos de los Reyes Católicos el famoso Matadero, immortalizado por Cervantes en su "Coloquio de los perros", del que dijo ser uno de los tres lugares que le quedaban al rey por ganar en Sevilla y donde hizo nacer a Berganza, uno de sus protagonistas; junto a él estuvo la primera Escuela de Tauromaquia, fundada en tiempos de Fernando VII.

En las revueltas cantonalistas, este entorno fue protagonista del levantamiento popular tras la proclamación del Cantón Andaluz (18 de Julio de 1873), drásticamente cercenado por las fuerzas del General Pavía.

3

La Plaza de Pilatos

Toma su nombre del Palacio que D. Fadrique Enríquez de Rivera mandó construir tras el viaje que realizó con el poeta Juan de Encina a Jerusalem en 1519. Este viaje y la posterior construcción del palacio, disparó la fantasía popular en el sentido de ser una copia del primitivo palacio de Pilatos en Jerusalem. Es en realidad un palacio sevillano, el más importante de los que quedan, donde se combinan las distintas tendencias del momento de su construcción, 1533, mármoles italianos, portada genovesa, pinturas murales en una perfecta combinación con la gran colección de estatuas romanas, algunas de ellas regalos del Papa Pío V. Todo bajo un prisma cultural renacentista que no olvida los elementos artesanales autóctonos a la hora de revestir la obra con yeserías y azulejos.

1



66. SEVILLA — Puerta de Jerez.

2



16 SEVILLA: PUERTA DE LA CARNE.

RETIRO

LA TAGALA

3



Sevilla Fachada de la Casa de Pilatos.

Con el patrocinio de:

Fortuna

Diario 16
ANDALUCIA
10 años

La Campana

Sevilla, a diferencia de las demás ciudades, no comienza la numeración de su viario desde el Ayuntamiento, sino desde la Plaza de la Campana. Toma su nombre de la campana que, para avisar al vecindario, existía en el edificio del Servicio de Extinción de Incendios situado en uno de sus flancos.

En los albores de nuestro siglo fue centro de reunión de la gente de coleta que describe Blasco Ibáñez, de los flamencos en torno al Novedades y de otra gente de ocupación desconocida.

La Plaza, que sólo tenía un estrecho paso hacia Levante, estaba cerrada por esa cara por una casa del siglo XVI, más tarde reconstruida, que fuera solar de la familia Barrera y que posteriormente se convertía en el famoso Café Novedades.

La Plaza de San Francisco

Esta plaza, testigo de los más importantes y populares sucesos de Sevilla (fiestas reales, ejecuciones, torneos, mascaradas, patíbulos, altares efímeros, corridas de toros...), se llamó así en honor al contiguo Convento de la Orden Franciscana. Más tarde cambió su nomenclatura en función de los avatares políticos del momento.

Originariamente estuvo porticada y aún podemos ver en la postal los restos. El edificio que enfoca la imagen fue mezquita, sede de la Nación Genovesa, casas de vecinos y comerciales. Después transformada, como vemos, por obra del asistente Arjona en sede del Banco de España.

Colindante al convento franciscano labró Diego de Riaño (1526), en lo que habían sido pescaderías reales, una de las joyas de la arquitectura plateresca, el magnífico edificio del Ayuntamiento del Cabildo.

La Plaza de la Magdalena

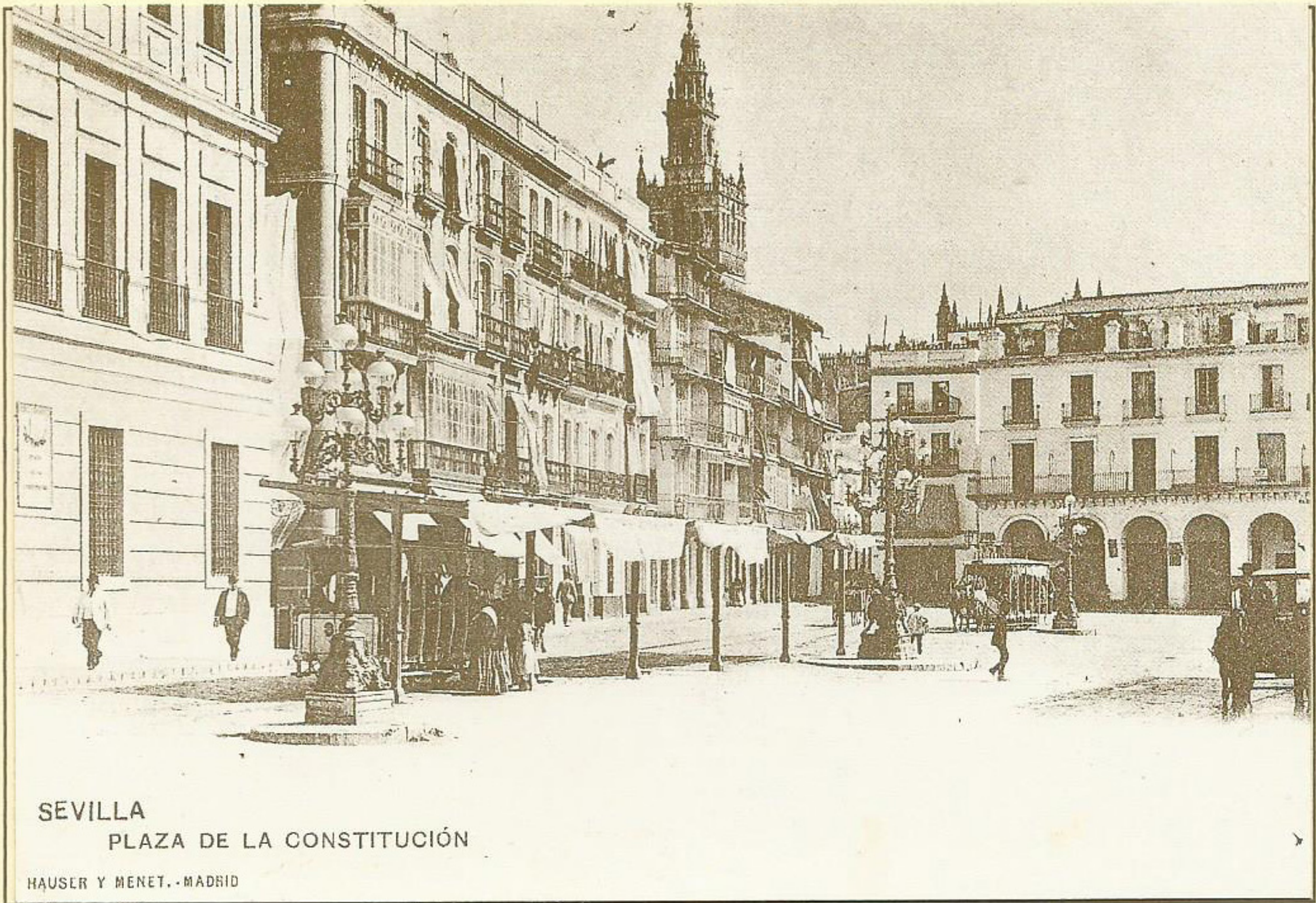
Entre los espacios urbanos más significativos de la ciudad se encuentra esta plaza, que no aparece en el viario hasta fechas relativamente recientes; ello se debe a que su lugar lo ocupaba un templo donde se hallaba la Parroquia de la Magdalena, desaparecido durante los dos años de permanencia de los ejércitos napoleónicos en Sevilla (1810-1812). Pese a que hubo varios intentos de reconstrucción, la obra tuvo que ser abandonada, construyéndose en su lugar esta plaza (1844) una vez que se trasladó la Parroquia a la alledaña Iglesia ex-conventual de San Pablo.

Enmarcada por edificios románticos, alrededor de la cual se concentró la floreciente industria hotelera, no queda de su antigua estructura más que la fuente en que se centra el espacio, integradora de diversos elementos procedentes del Ayuntamiento y del Museo Provincial.

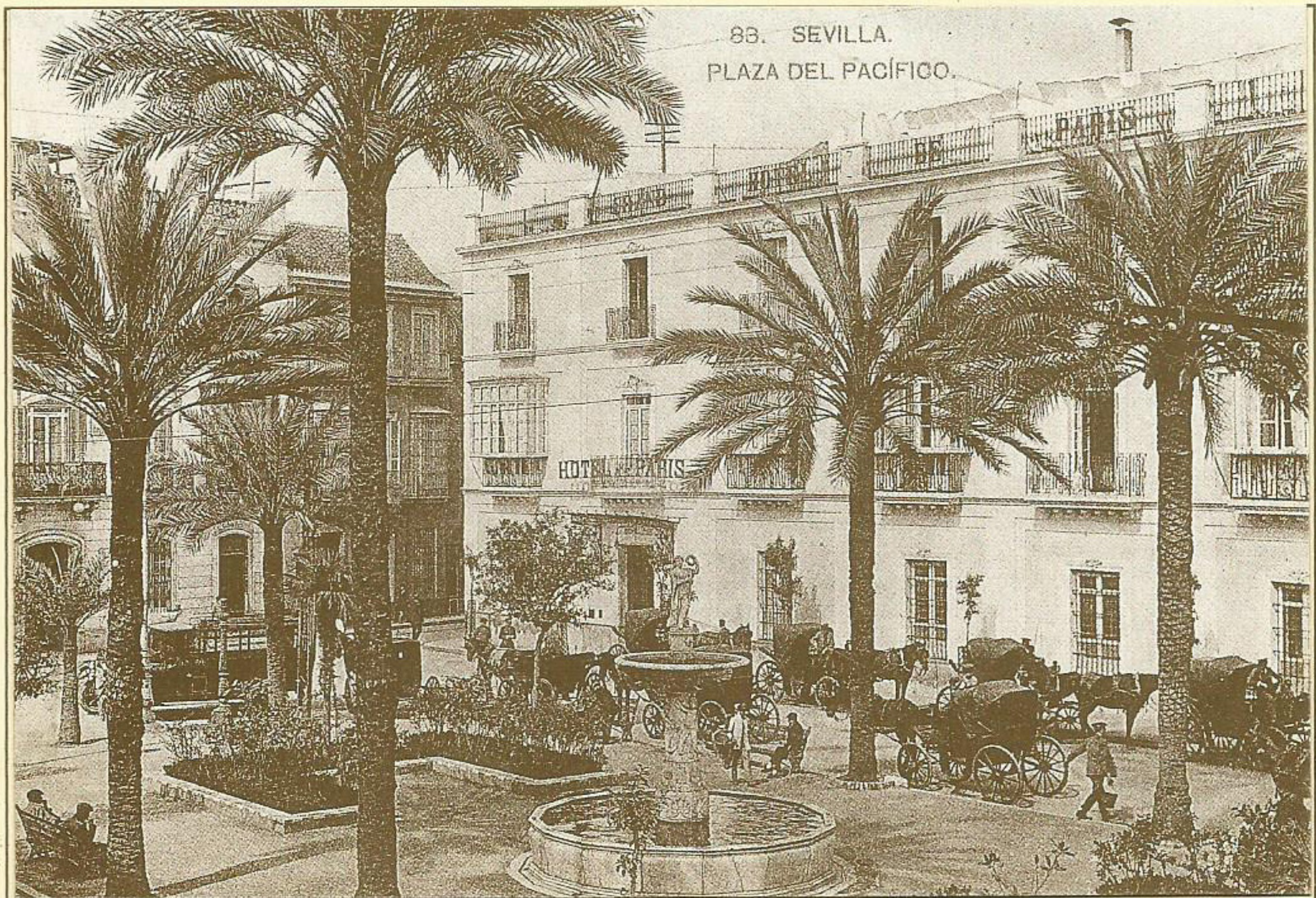
4



5



6



Con el patrocinio de:

Fortuna

La Calle de las Sierpes 1

Llamada en otro tiempo de los Espaderos, por ser la sede de dicho gremio, hay diversas opiniones sobre la etimología del nombre de esta calle, la más popular de Sevilla y, sin duda corazón de ella; unos estiman que se titula de esta forma porque en ella vivió el caballero D. Alvaro Gil de las Sierpes; otros creen que su nombre se debe a la cabeza de una serpiente que había colgada en la puerta de un mesón; hay quien defiende provenir su nombre de un regato de agua que serpenteaba a lo largo de la calle.

Hasta 1837, en que se trasladó al exclaustro del Pópulo, estuvo aquí la cárcel real, morada triste y prolongada de Miguel de Cervantes, donde concibió la más inmortal de sus obras. En la frontera de los siglos XVI y XVII, allí conocería a la flor y nata de la picaresca sevillana de aquellos tiempos, motivo esencial de gran parte de sus novelas ejemplares.

La Calle de las Sierpes 2

Los toldos que aparecen en la imagen forman parte, ineludiblemente, de la arquitectura efímera de la ciudad, tan propensa a este tipo de construcción, ya en nuestros días su decadencia se hace evidente por mor de las modernas tecnologías correctoras del calor. La postal, que data de los años veinte, muestra cómo el entoldado era la forma de librar a los transeúntes, comercios y escaparates de los rigores del verano sureño.

Desde las primeras décadas del siglo pasado, y a consecuencia de los nuevos planteamientos económicos, nacidos de las desamortizaciones y de las nuevas perspectivas sociopolíticas, se hace centro económico y comercial, surgen los corrillos y tertulias bulliciosas que inundan la calle y aún podemos denotar.

No es, por lo tanto, extraño a este ambiente la leyenda que cuenta cómo aquí se comenzó a tapar las cañas de vino con lonchas de jamón, queso u otras chacinas para evitar el polvo y el agua, dando así origen a la ya universal tapa.

La Calle de las Sierpes 3

Las Sierpes fue el centro que poco a poco iría aglutinando una trascendental parte de la vida cultural de la ciudad, ya desde los tempranos tiempos del siglo XVI. En ello tuvo mucho que ver su estratégica situación. De entre los elementos culturales hay que señalar que impresores del talante de Geofrín, Alonso Escribano, Sánchez Reciente y sobre todo Pierres Papín, entre otros muchos, establecieron en ella sus sedes.

Fue aquí donde el médico sevillano Nicolás Monardes en el jardín de su casa cultivó el tabaco, por primera vez en el Viejo Continente.

Siguiendo esta tónica podemos constatar la existencia de numerosas tertulias, como la de la botica de Illescas en las cuatro esquinas de San José, que tuvo su vida en el siglo XVI; o la que se formó en torno a Benito Arias Montano, donde vivió sus últimos días; ya en la época contemporánea se instaló el célebre Café del Turco, de donde salió en procesión el retrato de Riego, allá por el año 1821, o la tertulia literaria del Café Universal.

7



8

9



Con el patrocinio de:
Fortuna

La Pasarela

La Pasarela ha pasado a ser un verdadero símbolo de Sevilla, como lo es la Torre del Oro, el Puente de Triana o la Giralda. Un símbolo de aquella Sevilla moderna e industrial que haría irrupción en los ámbitos del poder.

Su concepción de ser un acceso peatonal que salvaba el tráfico rodado, permitió establecer una portada de la feria de forma fija; la inauguración tuvo lugar en la feria del 1898; aquella noche esa verdadera torre de hierro, iluminada por 798 luces de gas y un arco voltaico en su cúpula, establecía la costumbre de asistir al encendido de las luces el primer día de feria. Finalmente fue demolida y vendida como chatarra en 1920.

La Cruz del Campo

Los humilladeros son un tipo de construcción que se edificaban en la salida de los pueblos y ciudades para servir de referencia de devoción a los caminantes, casi siempre en forma de templete.

Este humilladero de la Cruz del Campo se estableció en la salida de Sevilla, hacia 1482, según nos narra Richard Ford.

Aquí se establece la última estación del Vía-Crucis que fundó D. Fadrique Enríquez de Ribera a la vuelta de su peregrinación a Jerusalén, que comenzando desde la Casa de Pilatos se procuró establecer la misma distancia que hubo de recorrer Jesucristo desde la residencia de Pilatos hasta el Calvario en Jerusalén.

La Alameda de Hércules

La ordenó el Conde de Barajas en lo que había sido La Laguna de la Feria y el Prado de Belén. Diego Pesquera, sobre fustes de columnas romanas traídas de la calle Mármoles en 1574, esculpió las estatuas de Hércules y Julio César. 90 años después se erigen las otras en el otro extremo. En el interior del paseo llegó a haber hasta seis fuentes.

En su entorno estuvo hasta 1810 el Tribunal de la Inquisición en el llamado Colegio de las Becas y allí se instauró el primer cuartel urbano de la Guardia Civil hacia finales de siglo. Lugar de paseo de los sevillanos, se tornó durante las primeras décadas del siglo en el sitio por excelencia de la vida nocturna y disipada, y el principal sitio de aglutinación de flamencos procedentes de dentro y de fuera de Sevilla en la época dorada.

10



SEVILLA: LA PASADERA
1857 Hauser y Menet. — Madrid

11



Sevilla - Cruz del Campo

12



24 - SEVILLA, Alameda de Hércules

Con el patrocinio de:

Fortuna

La Plaza del Duque

La historia de esta plaza discurre en paralelo a los avatares que sufrió el palacio de los por entonces todopoderosos Duques de Medina Sidonia. La creación y las sucesivas remodelaciones se hacen en función de las obras del Palacio que la dinastía ducal, fundada por D. Alonso Pérez de Guzmán El Bueno, decidió establecer en aquel solar. La gran ampliación la recibió de manos del séptimo Duque en el siglo XVI, siendo la más decisiva la que se realizó en el XIX, hasta que fue, impunemente, destruida durante la 2.^a Dictadura.

En dos ocasiones, 1841 y 1868, toma el nombre de Duque de la Victoria en honra del General Espartero, quien en 1843 sitió y bombardeó Sevilla, por cuya resistencia le valió a la ciudad el título de Invicta y otros honores.

El Postigo del Aceite

De las trece puertas y dos postigos que tenía Sevilla hasta el siglo XIX, a decir de los cronistas, sólo nos han quedado dos ejemplos, la Puerta de la Macarena y el Postigo del Aceite; éste lo vemos en la imagen ya con la restauración que le efectuó el Conde de Barajas, cuya lápida conmemorativa conserva. En tiempos la plaza que le da acceso fue llamada de San Agustín, por ser donde estaba enclavado el hospital de su nombre, contiguo a la capillita, para uso de la nación flamenca; asimismo, fue llamada de la Carnicería de los Abades, pues en ella estuvo dicho establecimiento. En su entorno se encontraba el Alfolí de la sal.

Como en casi todas las puertas, se colocaban allí un conjunto enmarañado de efímeros puestecillos donde se vendían productos de lo más variopinto. Ahí tenemos un puesto de agua, posiblemente uno de aquellos de agua de Tomares a los que hace alusión Estébanez Calderón y esa pléyade de "curiosos impertinentes" que nos observaban detrás de sus monóculos de modelo inglés.

La Plaza de San Pedro

Las sucesivas transformaciones que sufrió el barrio de la Morería, dieron lugar, al ser derruida la antigua fábrica de tabacos, al despeje de la zona, 1840, y la posterior ordenación de la plaza.

En ella estuvo enclavada una mezquita que sirvió a los musulmanes en su última estancia en la Ciudad, ya cuando estaban acotados en ese Adarvejo o Barrio de la Morería.

Ha tenido una variada nomenclatura, la más antigua conocida fue la de Calle del Mesón del Rey, por uno que luego sería propiedad de Rodrigo Fernández de Santaella; asimismo, Plazuela de los Descalzos, colindante al Convento de los Trinitarios, del que hoy sólo queda la torre con la iglesia, y desde su creación como plaza, tal como la vemos en la actualidad: del Príncipe D. Alfonso, de Argüelles, de S. Pedro y del Cristo de Burgos por la cofradía en ella existente.

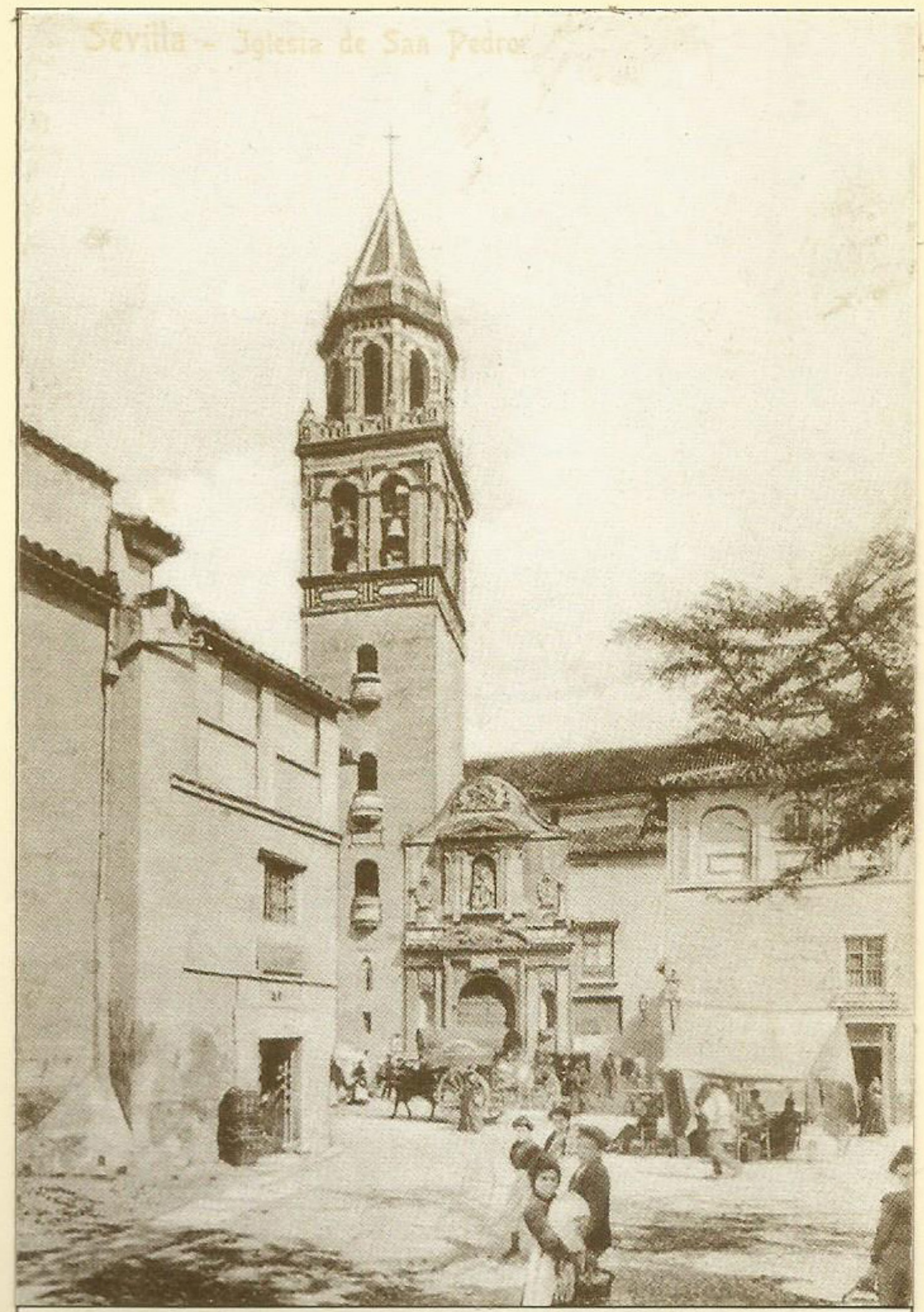
13



14



15



Con el patrocinio de:

Fortuna

La Calle de San Fernando

La calle de San Fernando nace al socaire de la Real Fábrica de Tabacos, entre el muro que daba acceso al Gran Patio de la Fama y las casas edificadas junto al jardín del Alcázar; cerrada, a su vez, por la Puerta Nueva o de San Fernando, acogía todo el trasiego que generaba el que fue, en su tiempo, el edificio fabril de mayores dimensiones y más categoría de España y uno de los más antiguos de la Europa del Antiguo Régimen.

La construcción del edificio coincide con la eclosión industrial y la nueva orientación económica que trae la dinastía borbónica en el siglo XVIII. El primer proyecto, del ingeniero Ignacio Sala, fue varias veces modificado; su plena actividad no comienza hasta bien entrada la segunda mitad del siglo. En el XIX se derriba el muro de la fábrica, implantándose la verja que hoy vemos. En 1916 se construye el Hotel Alfonso XIII con vistas al nuevo aire que se pretende dar a la ciudad para la inminente Exposición Iberoamericana.

La Puerta de la Macarena

En un principio el barrio de la Macarena era un arrabal extramuros que fue abriéndose paso entre huertos, extendiéndose por los alrededores del Gran Hospital. Hoy lo que se denomina por Macarena ha traspasado los límites de la muralla hacia el interior, extendiéndose hasta los distritos parroquiales de San Gil y Omnium Sanctorum.

Esta Puerta es la única que se ha salvado de la piqueta, que tanto funcionó, en tiempos del Asistente Arjona. Hoy el conjunto de la Puerta y el trozo de la muralla de su costado, se ha convertido en el símbolo por excelencia del barrio. Ante sus muros se levantaba, siglos atrás, un altar donde los reyes que visitaban Sevilla juraban mantener los privilegios de la ciudad y recibían sus llaves.

La Calle de Mateos Gago

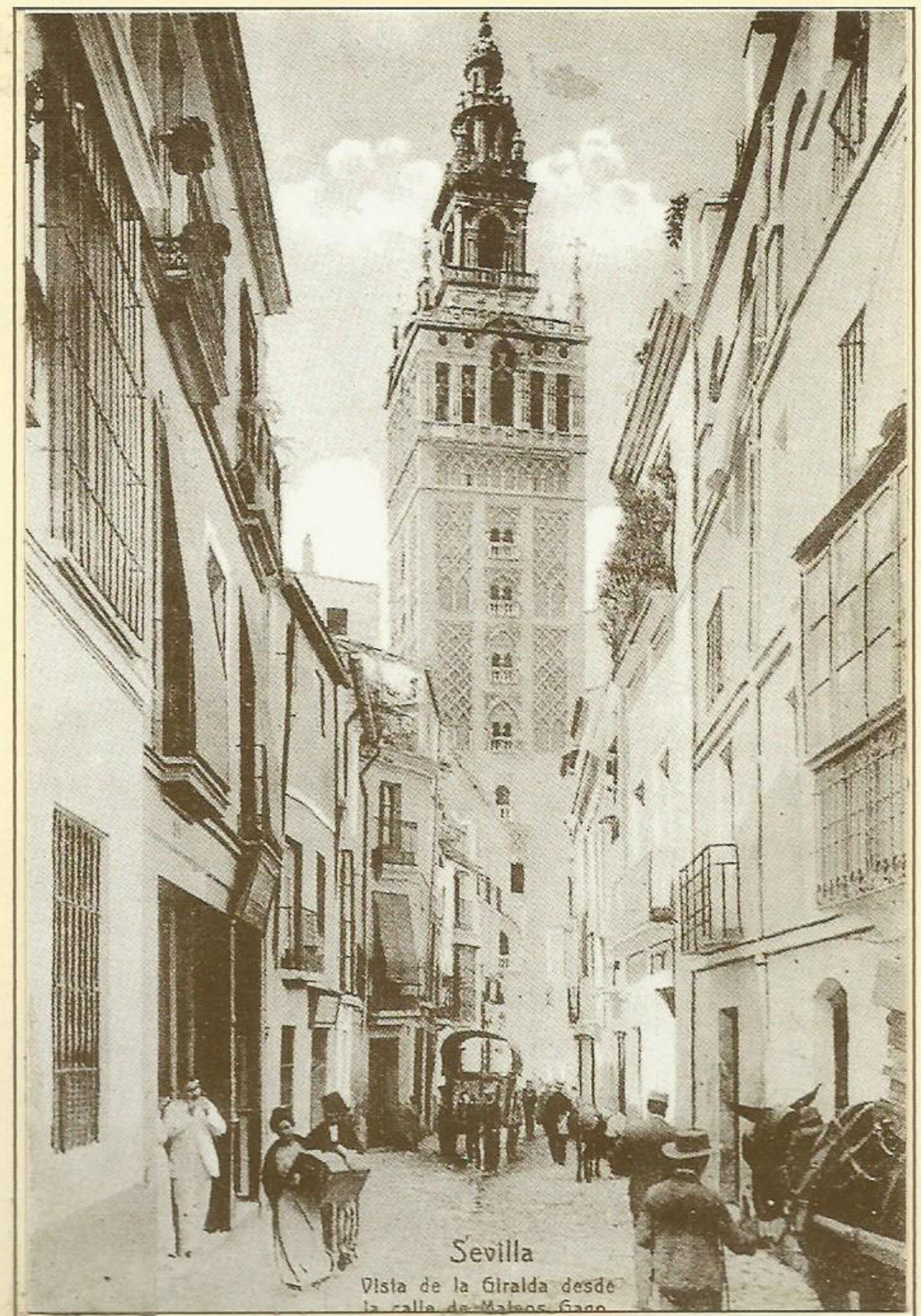
La actual calle de Mateos Gago es el resultado de la alineación de dos antiguas calles: la Borceguinería y la del Corral de D. Juan. La primera debe su nombre a que allí estaba el gremio de borceguineros. Comenzaba en el Corral de los Olmos, una de las sedes de la picaresca sevillana. En ella aún se pueden vislumbrar los restos de los famosos baños musulmanes.

La parte del antiguo Corral de D. Juan empieza por esta casa de vecinos, primitiva sinagoga, después utilizada para comedias, donde se representaron obras de Juan de la Cueva y Lope de Rueda, y donde se expendieron por primera vez billetes de entrada para los espectadores, para transformarse más tarde en casa de gula y mala nota. Se derribó para construir allí la Iglesia de los clérigos menores —actual Iglesia de Santa Cruz—, donde fue enterrado Murillo, cuyos restos se perdieron entre los escombros al ser saqueada y destruida por los franceses.



542 Hauser y Menet. - Madrid

SEVILLA: PUERTA DE LA MACARENA



Con el patrocinio de:

Fortuna

La Plaza de Santo Tomás

La Avenida, tal como hoy la conocemos, es el resultado de la transformación urbanística que tuvo la zona en la época de la Dictadura de Primo de Rivera. Siguiendo una política de ensanches, se buscaba un espacio recto y diáfano que lograra el drenaje del tráfico rodado por el centro para subsanar las dificultades que presentaba la, cada vez más creciente, dotación del Parque de Tranvías y sus numerosas y peligrosas maniobras a través de un viario eminentemente tortuoso y complicado.

Hubo de sacrificarse varios e importantes edificios como eran los restos del alfolí de la sal y su contiguo Convento de Santo Tomás, la Antigua Universidad y otros inmuebles. Y también la leyenda quiso enclavar en ese lugar la Casa de Fígaro, el barbero immortalizado por Beaumarchais.

La presente postal corresponde a la época anterior al derribo de la zona y a su posterior ensanche. Está tomada desde la Casa de la Moneda hacia el Archivo de Indias y la Torre de Abdelazis.

La Calle de la Feria

Bajo esta denominación se aglutina lo que, en tiempos, fueron varias calles con distinta nomenclatura: San Juan de la Palma, Sayaleros, Laneros, Caño Quebrado, Montesión, Pozo de los Hurones, Carpinteros de los Prieto, Carpintería Vieja, Cruz de Caravaca, Linos, etc., muchos de los cuales tomaban el nombre de los gremios allí establecidos.

En ella se ubicó desde tiempo inmemorial el famoso mercado del JUEVES, según Ortiz de Zúñiga, "sin saberse cuándo tuvo principio".

Aquí comenzó el Motín de la Feria o del Pendón Verde que conmovió la Sevilla de 1622; llamado así por la bandera que lo encabezaba, proveniente de un trofeo que se conservaba en la Parroquia del Omnium Sanctórum. Hoy, su mercado en plena vitalidad, es una de las instituciones sevillanas de más arraigo popular de cuantas se conservan.

La Calle de D. Fadrique

Hasta hace poco circulaban varias leyendas acerca de la etimología de este popular barrio: Macarena; unas la hacían derivar del nombre de una princesa musulmana; otras de una hija de Hércules; hoy sabemos que es un gentilicio que data de la época romana.

En 1868 se acordó denominar esta calle con el nombre del Maestro de Santiago D. Fadrique Enríquez de Rivera. La calle comprendía el trayecto entre la Puerta y la antigua Venta de los Escalones. A su lado se alza el Hospital de la Macarena, fundado por Catalina de Rivera en 1546, obra de Martín de Gaínza y Hernán Ruiz. Aun no llegándose a finalizar el proyecto, fue en tiempos uno de los mayores de Europa. A nuestra época llegó, ya, con un considerable deterioro. Actualmente está en proceso de rehabilitación para sede del Parlamento Andaluz.

19



Sevilla. Plaza de Santo Tomas y casa del figaro
 (a la izquierda).
 Noviembre 1901. Agustín Valle

20



17. SEVILLA.
 "EL JUEVES".

21



Con el patrocinio de:
Fortuna

Diario 16
 ANDALUCIA
 10 años

El Barrio Alto de Triana

El río, Betis para los romanos, Guadalquivir desde los árabes y Len Baró (Río Grande) para la enorme colonia gitana del lugar, junto a las características arcillosas del terreno favoreció la creación de un arrabal. Triana, guarda y collación de Sevilla, como rezan los documentos antiguos.

Sobre su datación las opiniones son discrepantes; algunos, como Guichot, lo fechan en la época romana; otros, como González de León, estiman que el asentamiento real se produce en el siglo XII cuando, dice, se construye el puente de barcas y el imponente Castillo de San Jorge.

El origen del nombre lo hacen derivar de Trajano, cuya familia estaba asentada en Itálica; modernas opiniones siguiendo a Matute apuntan a su posible procedencia del latín: trans annis, al otro lado del río, para devenir en Triana.

Subida al Puente

La gran fortaleza que fue el Castillo de San Jorge, con sus torres, barbancas, puentes levadizos, fosos, murallas, etc., dio cabida al Tribunal de la Inquisición desde 1481 hasta 1785 en que se trasladó al Colegio de las Becas. Allí fueron condenados, al decir de Moreau de Jônes, más de trescientas mil personas, muchas de las cuales murieron en la hoguera. Hay que señalar, por curioso, que allí estuvo establecida a raíz de la reconquista la primera parroquia de Triana.

La extensión del Castillo fue paulatinamente cercenada hasta que en 1825, en tiempos del Asistente Aznárez, tuvo lugar su definitiva demolición. En su lugar se levantó el Mercado de Abastos, hasta hace poco allí establecido, y otras pequeñas obras. Cuando está hecha la foto aún no había labrado Aníbal González la popular capillita del Carmen.

El Puente de Triana

De máxima importancia estratégica para la red de comunicaciones del antiguo reino de Sevilla, era además el único paso de toda la zona navegable.

El primitivo puente, el de barcas, constaba de once barcos chatos encadenados, con dos pilastras en las embocaduras para prevenir las recias acometidas del agua. González de León lo data en el 567 de la hégira (1171), atribuyéndolo a Jusef Abú Jacub, uno de los colosos del urbanismo de nuestra ciudad.

En 1852 se hace el actual, de hierro, con proyecto de G. Steinacker y F. Bernadet, siguiendo a M. Polonceau en el parisino Puente del Carroussel; construido con 28.327 piezas y un peso de 19.000 quintales, los periódicos de la época narran la espectacular prueba a que fue sometido y la pompa y boato con que fue inaugurado.

22

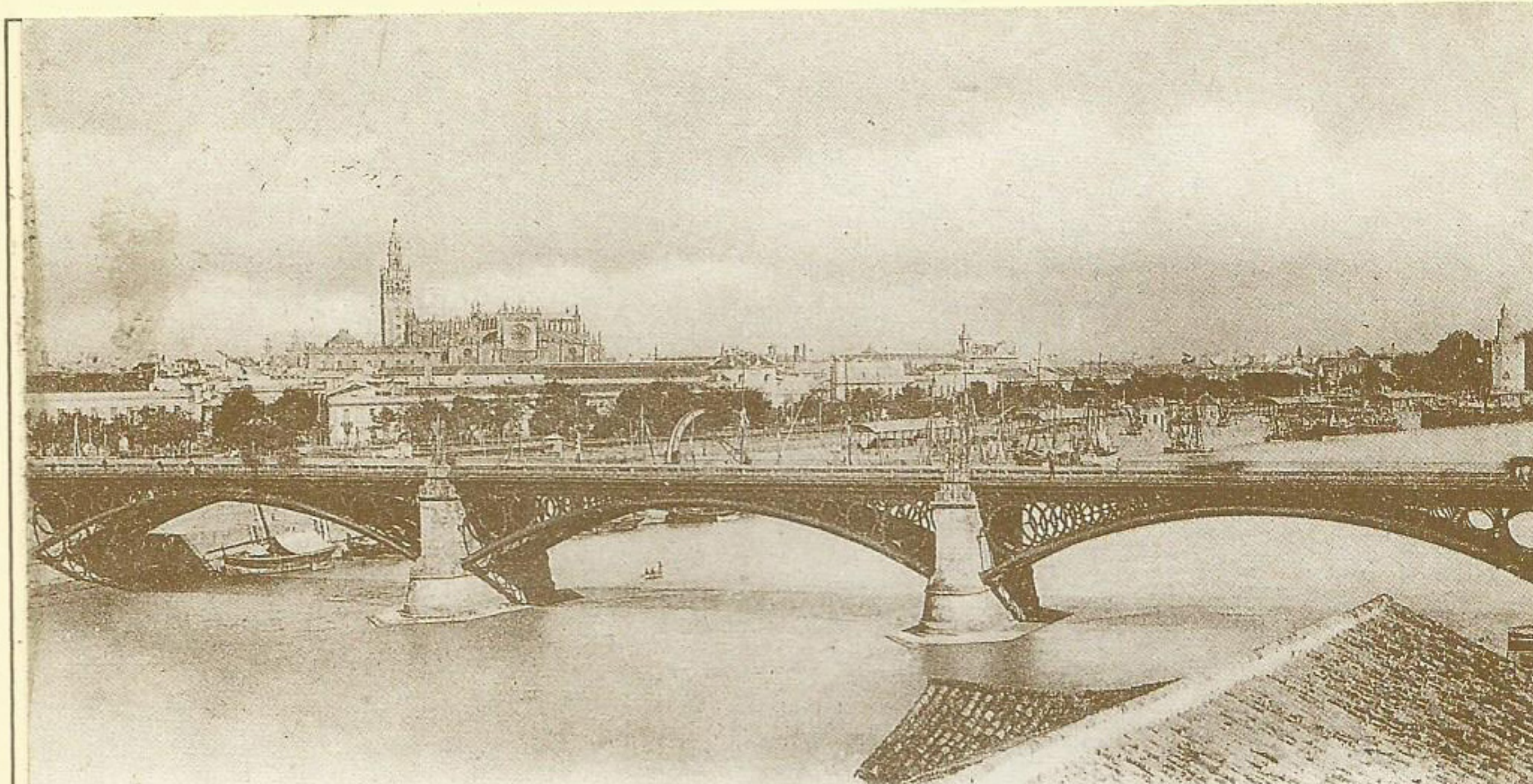


23

Sevilla - Subida al Puente de Triana.



24

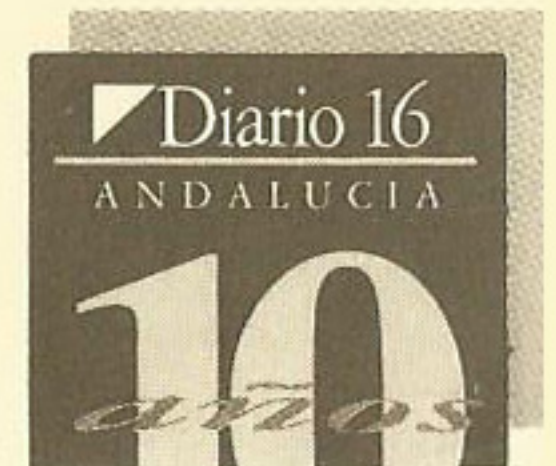


Vista desde Triana, Sevilla. 24-4-06. Continuamos muy bien
 preparándonos para marchar a Granada, salim
 mañana miércoles. la telegrafiaré el finces. La lleg
 7 Janda, Carnes Buen. La obrara Ferrnadosi

Coleccion M. Chaparteguy.

Con el patrocinio de:

Fortuna



La Aduana

Fue establecida dentro de las atarazanas para la cobranza del almojarifazgo de las Indias. Inicialmente debió ser una mera adaptación, ya que en 1527 se inaugura una obra, de gran envergadura, realizada bajo la asistencia del Conde de Orgaz. La recaudación era ingente; Morgado dice, de ese año, "cuyas rentas suele andar arrendada en setecientos y tantos mil ducados sin las costas de su administración". Con el tiempo se llegó a la suma de trescientos seis millones de maravedís, además de los derechos del Rey que ascendían a tres millones.

Un incendio, intencionado, la destruyó en 1792. Hubo de levantarse otro edificio, siendo asistentes el marqués de Uztáriz y D. José de Valos, que fue incomprensiblemente destruido en nuestra época para realizar allí la pesada mole de la Delegación de Hacienda.

Salida de las Cigarreras

A principios del siglo XIX tiene lugar el gran incremento del consumo del tabaco de humo en detrimento del de polvo, hasta entonces preeminente; esto, unido a los buenos resultados del trabajo femenino, ya experimentado en la Fábrica de Cádiz, hace decidir a la Real Hacienda, 1813, que se contraten, por primera vez en Sevilla, mujeres para las labores de fabricación de cigarros. Con la divulgación del uso del cigarrillo se experimenta un auténtico récord de contratación, llegando hacia finales de siglo a más de 5.000 operarias.

La existencia de este contingente de personal femenino, insólito para unas latitudes tan poco industrializadas, y sus modos de comportamiento hacen que se crearan en torno a ellas un mito tópico y folclorista que empañarían en gran manera su apremiante realidad social y laboral.

El Altorano

Fue la más importante encrucijada de Triana, pues era el paso obligado hacia Sevilla. Su nombre ya existe en el siglo XVI, según los padrones de pecheiros. Porticada en un tiempo, fue lugar de concentración de vendedores, paseantes, etc.

En el siglo XVIII se hace más amplio y diáfano con las reformas efectuadas por el Asistente Avalos, ensanchándose la entrada del Puente y derribando uno de los muros exteriores del Castillo de S. Jorge. Con sus escombros se eleva el nivel del suelo sobre las cotas de la inundación de 1783; formándose una plataforma en alto que fue decorada profusamente.

Haciendo juego se fabricó otra en el lado opuesto en tiempos de López de Lerena. El Puente de Isabel II cambió la fisonomía de la zona, semejante a la imagen. Aún cambiaría de aspecto varias veces hasta aparecer conforme hoy se ve.

25



26



27



Con el patrocinio de:

Fortuna

Diario 16
ANDALUCIA
10 años

Los Caños de Carmona

El principal abastecimiento de agua a Sevilla fueron los Caños de Carmona que, proveniente de Alcalá de los Panaderos, entraban por la Puerta de Carmona; de ahí su nombre.

Como de casi todos los grandes monumentos sevillanos los historiadores disputan su autoría entre romanos y musulmanes. El historiador Ibn-Abdel-l-Halín revela que en tiempos de Jusef Abú Jacub, 1172, se trajeron las aguas desde el Castillo de Djebir —Alcalá de Guadaira— con depósitos y canalizaciones.

Morgado señala que su manantial era “tan grueso como el cuerpo de un buey”; un paso subterráneo llevaba el agua a las aceñas célebres; en Torreblanca seguía ya el camino de Carmona hasta la Cruz del Campo donde comenzaba el acueducto. A través de sus más de 420 arcadas llegaba a la Puerta de Carmona; donde estaba la cisterna que la distribuía por la ciudad.

La Plaza Nueva

A mediados del siglo pasado tiene lugar el derribo de la Casa Grande de San Francisco, estableciéndose una sonada polémica sobre la ordenación de ese espacio, llevándose finalmente a cabo bajo el proyecto de Balbino Marrón; se construye así una plaza, tipo plaza mayor, para lo que se unifican las fachadas y se remodela el Ayuntamiento, que había quedado exento al demolerse el convento; igualmente se reordenan las calles adyacentes y las cloacas.

En su inauguración se denominó “de la Infanta Isabel” por la hija de los Montpensier. La reina Isabel II declinó el ser representada aquí en estatua, recomendando al alcalde García de Vinuesa, el Alcalde Modelo, que estuviese en su lugar la del conquistador de Sevilla, el rey San Fernando.

El Corral del Conde

El Corral del Conde es el más emblemático de los que nos quedan en Sevilla, debiendo su nombre al Conde-Duque de Olivares, su antiguo propietario.

Es necesario destacar las diferencias entre corral y casa de partidos; el primero es un edificio construido para solucionar problemas básicos de alojamiento con unos servicios comunes y unas técnicas mínimas. Tiene sus antecedentes en las viviendas transitorias tipo hospitales, hospedajes, etc., así como en las qūrralat mozárabes, su formación y desarrollo está en la Sevilla del XVI.

Mientras, la casa de partidos es un edificio realizado con técnicas muy elaboradas para ser palacio, convento, etc., y luego dividido en varias viviendas.

Aquí vivió en el siglo pasado la tercera parte de la población de Sevilla en pésimas condiciones de habitabilidad, según el informe de Hauser.

28

Puente romano en Sevilla



29

5 - SEVILLA. Plaza de San Fernando



30

46 Sevilla. Casa de vecinos "Corral del Conde".



Con el patrocinio de:

Fortuna

Los Puentes Menores

El Puente de Triana, del que ya hemos hablado en otra ocasión, es el Puente por excelencia sobre el río de Sevilla, aguas arribas se hallaban los llamados Puentes Menores —el del Agua y el del Ferrocarril de Huelva—, situados en parajes no muy habituales al tráfico y poco conocidos por los sevillanos.

Su construcción era también de hierro, pues al vertiginoso avance de esta arquitectura, se instalan en Sevilla numerosas construcciones que, a partir del Puente de Isabel II irían en aumento hasta casi mediados de nuestro siglo.

El del Agua, peatonal, se hizo por la Compañía "The Seville Water Works Company Limited", 1896, resultado del informe demográfico-sanitario del Dr. Ph. Hauser (1882),

El otro Puente Menor tenía la finalidad de posibilitar el tránsito del ferrocarril en dirección a Huelva.

El Puente de San Telmo

La urbanización de la zona de Los Remedios, precisa de un Puente levadizo para enlazar la nueva zona residencial a través de los Jardines del Cristina, con el centro de la ciudad, una vez que se había producido el ensanche del eje que une La Puerta de Jerez con el Ayuntamiento.

El proyecto contenía la idea de un puente de tres tramos, uno de los cuales, el central, era abatido en dos planchas, con lo que se permitía el acceso a los barcos que subían a la zona portuaria establecida en el Arenal, desde la Torre del Oro hasta el Puente de Triana.

Así permaneció desde 1931, fecha de su inauguración, hasta 1965 en que ya no era necesaria su abatibilidad; de una parte por el traslado de la zona portuaria río abajo, de otra por la creciente circulación rodada.

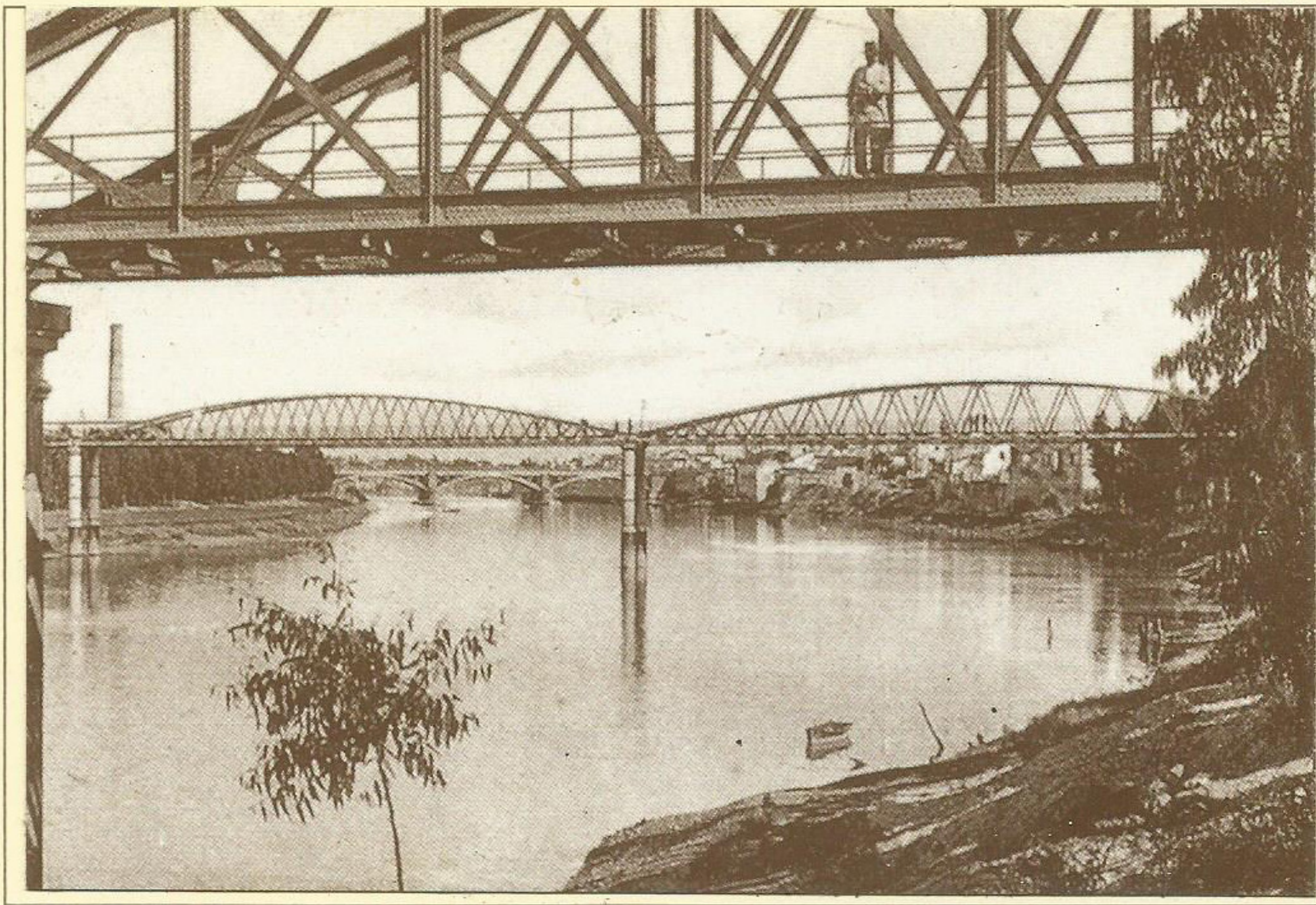
El Puente de Alfonso XIII

Desde finales del siglo XVIII se empiezan a realizar diversos proyectos (Corta de la Merlina, la de la Fernandina, los proyectos de Corroza, de Pastor y Landero, Molini, etc.) encaminados a establecer una navegación más ágil por el río, cuyos fondos se encontraban muy obstruidos por las periódicas avenidas y los peligrosos tornos que hacía prácticamente inviable la fluidez de la navegación.

En 1926 se inaugura la obra mediante la cual se construye la Corta y el Canal de Alfonso XIII, donde se establecía un muelle de 800 mts. completado con un puente levadizo que permitía un más fácil acceso a Tablada y sus instalaciones.

El puente, con 174 mts. de longitud, fue inaugurado por el Rey, momento que recoge la postal con la llegada del crucero Buenos Aires, portador del Avión Cuatro Vientos, cuya travesía hasta Pernambuco fue acontecimiento nacional muy festejado.

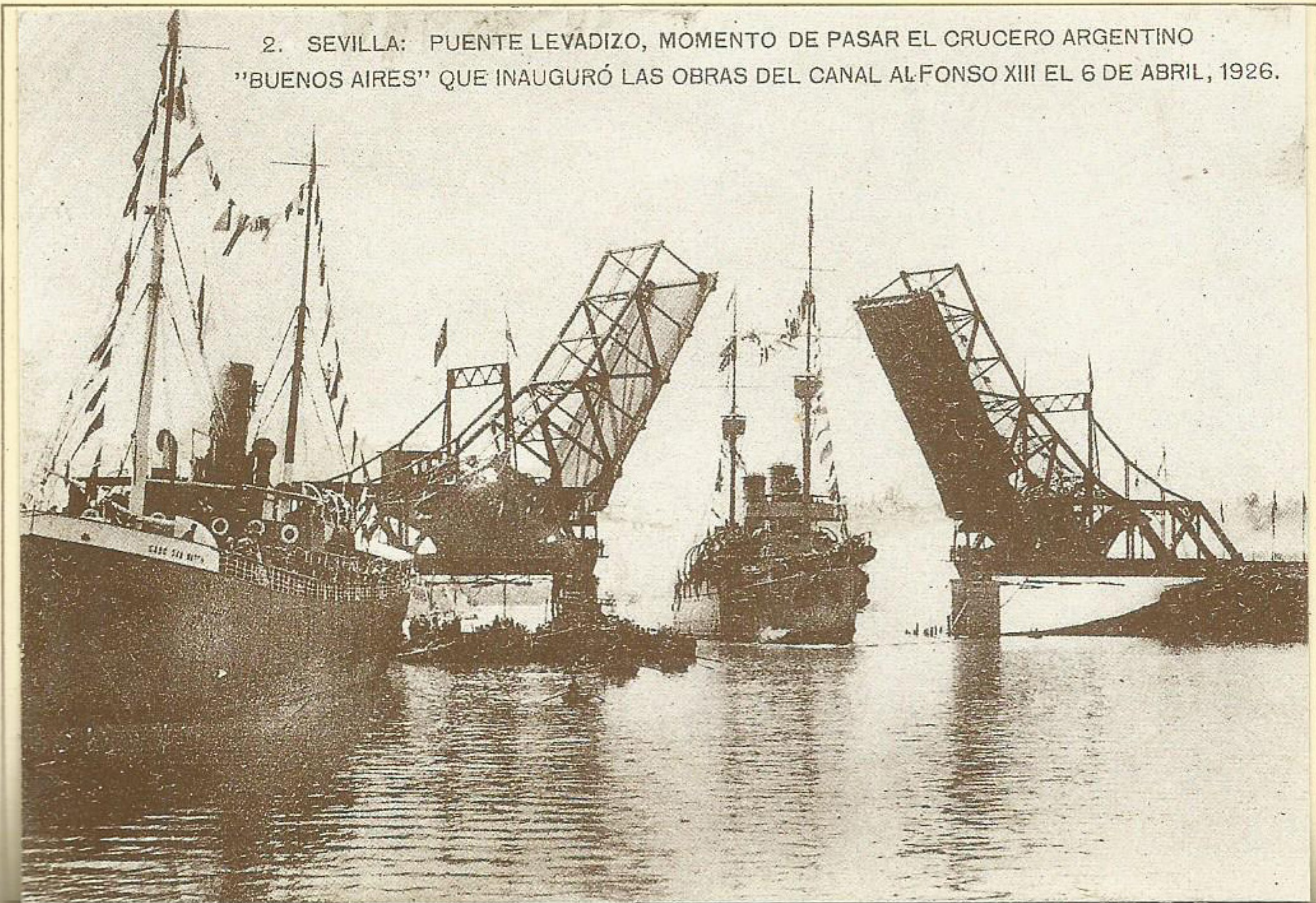
31



32



33



Con el patrocinio de:

Fortuna

El Palacio de San Telmo

Diseñado en 1682 por Antonio Rodríguez y concluido por Leonardo de Figueroa en el solar de la residencia del Obispo de Marruecos, fue sede del Colegio de Mareantes, donde estudió Bécquer. Alcanza su esplendor con los Duques de Montpensier que, huyendo de la Revolución del 1848, vienen a España, a cuyo trono aspiran, alejándolos el gobierno de los asuntos de Estado, por lo que se confinan en Sevilla. En 1850 se adquiere y procede a su restauración. Se le encarga a Balbino Marrón, el cual toma como modelo el de Neuilly, donde vivió Montpensier. La fachada norte se arregla con diseño de Barradas y se remata en 1895 con las estatuas de Antonio Susillo.

El momento apoteósico lo experimenta en la visita real en 1862 con la estancia allí de la reina. Sus herederos lo donarían a la mitra para el establecimiento del Seminario Conciliar, y hoy día se procede a nuevo remozamiento.

El Pasaje de Oriente

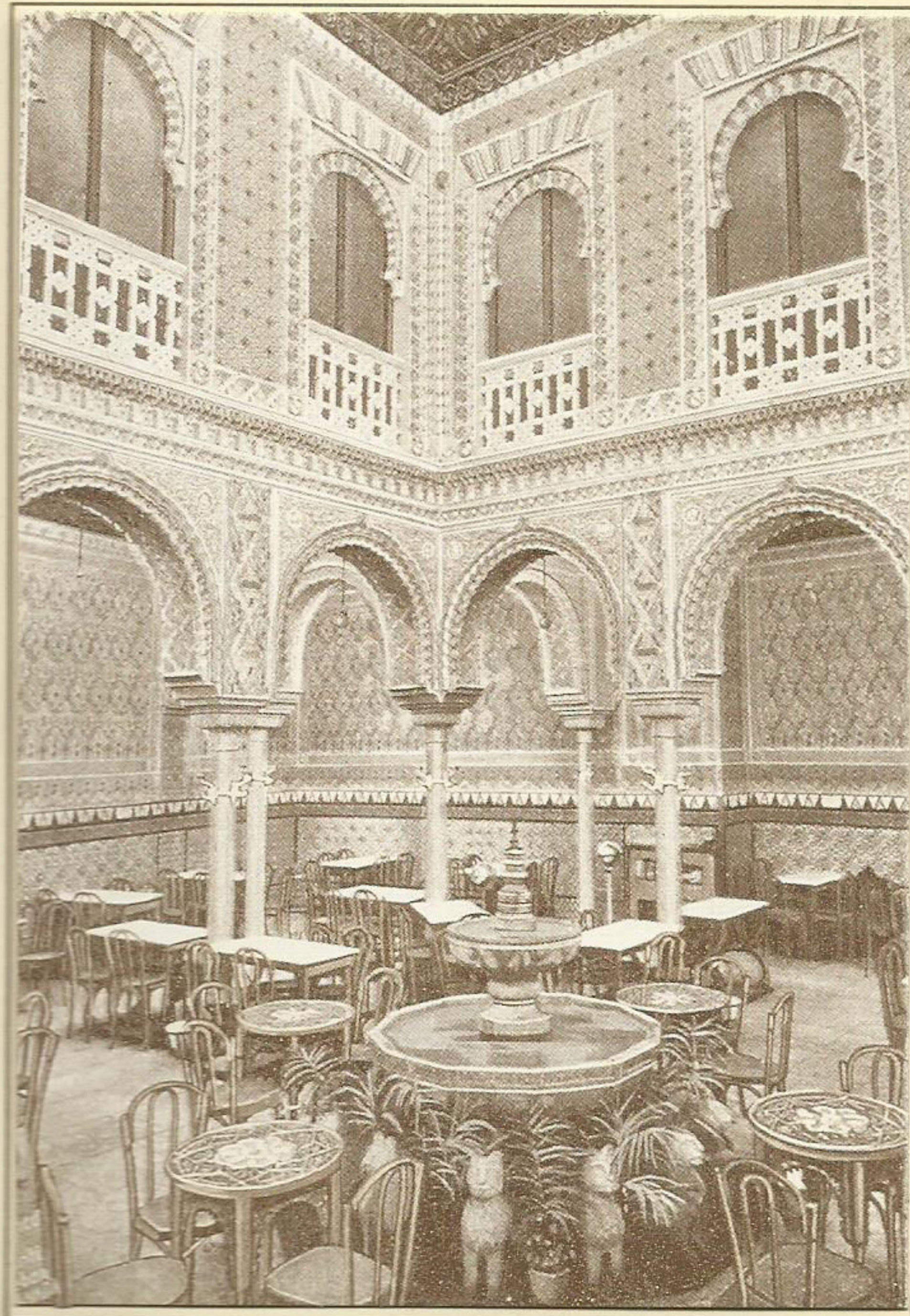
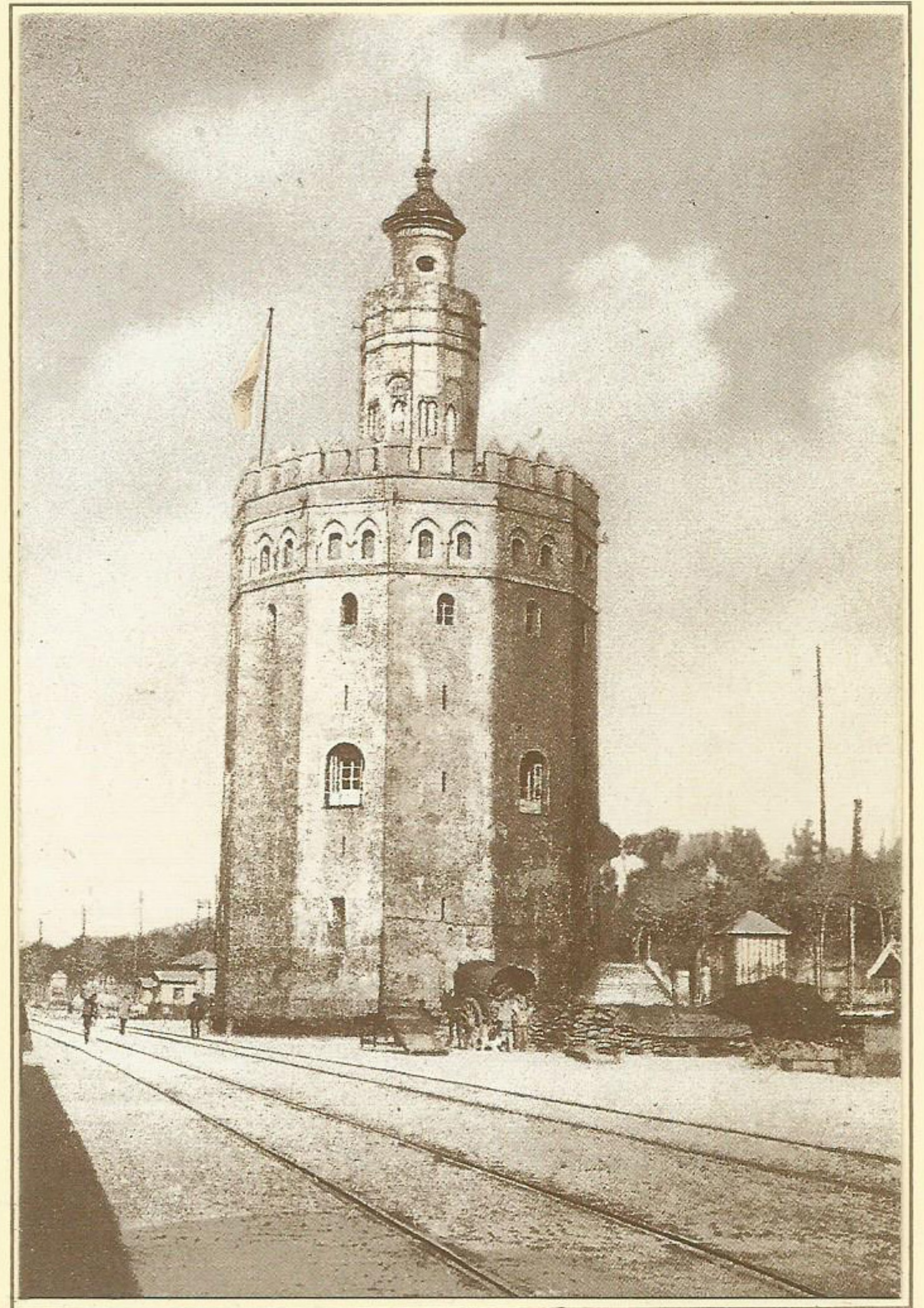
La arquitectura regionalista tiene sus comienzos como elementos integrados dentro del modernismo; es el momento en que las perspectivas económicas, derivadas de la neutralidad en la Gran Guerra, impulsan a la burguesía y a las instituciones a preparar la Exposición Hispanoamericana. Esta clientela inmersa en una ideología tipiquista y conservadora lleva a los arquitectos a desarrollar los elementos regionalistas.

Su antecedente es la obra de Aníbal González de la calle Alfonso XII, 21, donde aún una fachada modernista a un patio plateresco. En esa etapa se sitúa el Pasaje de Oriente (1911-14), centro de reuniones sociales, obra del jerezano Antonio Hernández-Rubio, en la calle Albareda, 22, hoy desaparecida; hay una contradicción aparente al unir la fachada de antecedente francés con una decoración de yeserías neo-islámicas. La unión tuvo un éxito sin precedentes en las élites sevillanas.

La Torre del Oro

Situada al mismo pie del río, la Torre del Oro data de la primera mitad del siglo XIII, un cuarto de siglo antes de la toma por los cristianos. Consta de una planta dodecagonal a tres niveles por encima de la línea actual de tierra y una cámara subterránea recientemente descubierta. Siempre estuvo enlucida y pintada de ocre como la de la Plata lo estuvo de cal. Su nombre es de la época musulmana, en que denominó BORG-AL-DSAYED, Torre del Oro.

Con una finalidad defensiva, estaba integrada en la ampliación y replanteamiento de una muralla que, junto a otras medidas proyectadas en tiempos de Abú Yacub Yusuf, se hicieron para guarecerse del avance cristiano. La nueva muralla partía del Alcázar hasta el río y constaba de seis torreones, de los que hoy sólo quedan cinco, con un número de lados en planta progresivos de dos en dos.



Amargura

En la crisis ocasionada por la peste de la segunda mitad del siglo XVII, que afectó gravemente a la población y a la economía sevillana, la Hermandad de la Hiniesta se ve obligada a extinguirse; así, un grupo de hermanos de esta cofradía emprenden la tarea de organizar una nueva hermandad bajo el título de la Amargura, que toma como sede la Parroquia de San Julián. La nueva Hermandad aprueba sus reglas en 1671, haciendo por primera vez estación en la Catedral en 1699, trasladándose posteriormente a la Iglesia de San Juan de la Palma, en el año 1724, donde aún permanece.

La imagen de la Virgen ha sido atribuida a varios autores, creyéndose que data del siglo XVII en su etapa final, probablemente de un autor en torno a la familia Roldán. La imagen del San Juan se le agrega en 1720, obra realizada por Hita del Castillo. Este paso de palio sufrió un aparatoso incendio en el año 1893, en plena carrera oficial, cuando pasaba por la Plaza Nueva.

La Estrella

En 1674 se fusionan la Hermandad de la Estrella, fundada a mediados del siglo XVI por el gremio de los cargadores, y la de Jesús de las Penas, de un siglo posterior, formada por alfareros.

La cofradía de la Estrella, establecida en el Convento de la Victoria, se unió en 1600 a la de San Francisco de Paula. A partir de la expoliación de los franceses y tras la posterior exclaustación se va a San Jacinto, donde permanece hasta 1976 en que se traslada a su propia capilla.

En 1782 protagoniza un motín popular tras la detención de varios cofrades que, contradiciendo la normativa, iban con la cara tapada, y finalizó con la liberación, a viva fuerza, de los detenidos.

Su valentía en la Semana Santa de 1932, la única procesión que hizo estación de Penitencia, le valió el sobrenombre de "La Republicana".

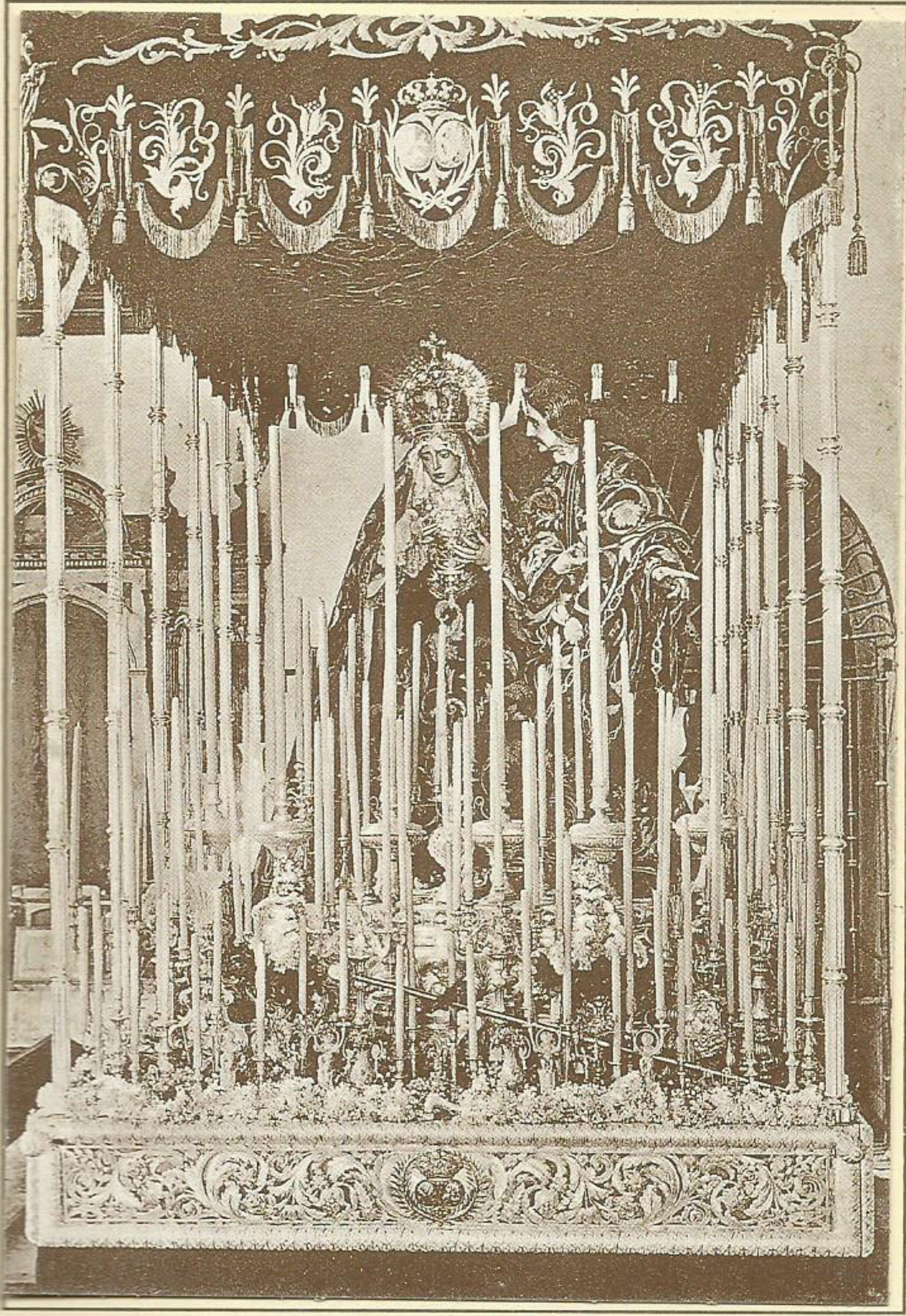
La O

Parece ser que ya tenía vida una hermandad que, hacia 1481, estaba ubicada en el antiguo Hospital de Santa Brígida, pues la existencia de unos documentos de esas fechas en el Archivo de la Hermandad, relativos a una donación, nos lo hacen suponer. En 1560 tenemos datos fehacientes de la existencia de una Confraternidad en Honor y Culto a Nuestra Señora de la O, que poco después llegaría a ser hermandad de penitencia, establecida por el gremio de los Pellejeros, que fabricaban botas de vino, fusionándose ambas corporaciones en 1572.

Antaño salía con un Crucificado, obra que se sustituyó por un Nazareno que había hecho Pedro Roldán en 1685, a la que un siglo después se le coloca una Cruz de carey y plata. La Virgen se deteriora en 1936, teniendo que ser sustituida por otra de Castillo Lastrucci.

Es la primera hermandad que se atreve a pasar el puente de barcas, realizando esta proeza en 1830.

37



38



39

535. SEVILLA. — JESUS NAZARENO. PARROQUIA DE LA O.



Con el patrocinio de:

Fortuna

Los Panaderos

Esta hermandad es el resultado de la unión que dos cofradías netamente gremiales hacen cuando ya dicha actividad carece de vigencia.

Eran las de San Andrés, con Capilla y Hospital propios de su gremio —los alarifes y constructores en general—, que tenía aprobada sus reglas en 1601; y la de los Panaderos, fundada en Santa Lucía, en 1590, que tenía como imagen capital la Virgen de Regla, patrona de los panaderos de la ciudad. Al cerrarse la Iglesia donde residía en 1868, la cofradía ya en franca decadencia, tiene que guardar los enseres en un almacén, perdiendo la mayor parte de ellos en la inundación de 1876.

Fue una de las tres cofradías que concurrió al desfile procesional organizado en loor de D. José Bonaparte, renunciando a salir dicho año el resto de las hermandades de penitencia existentes.

El Desprecio de Herodes

Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes es la imagen capital del paso de misterio de la cofradía de la Amargura.

La talla es obra del imaginero Pedro Roldán, pudiéndose datar del año 1698; fue la primera cofradía que vistió a sus nazarenos de blanco y, dado su carácter de gran seriedad y recogimiento, se le ha denominado “El Silencio Blanco”, igualmente le ha valido el apelativo de “La Completa”.

A principios del siglo pasado sufre su gran crisis económica, hasta el punto de habersele embargado la cera de la procesión en el momento de la salida en la Semana Santa del año 1814. Posteriormente, en los incendios de las Iglesias acaecidos en el 1936, al arder también la Iglesia de San Juan de la Palma, pierde todos sus enseres, salvo las imágenes.

Es uno de los pasos que antiguamente salía acompañado por una Centuria Romana y que ha perdido esta tradición.

Los Palcos

La existencia de los palcos es el resultado de un proceso que viene desarrollándose desde la etapa de formación de las Cofradías. En 1604, cuando su número se hace realmente importante, se establece que las Cofradías hagan estación en el mismo punto, las de Sevilla en la Catedral y las de Triana en la Iglesia de Santa Ana, guardando un riguroso orden de antigüedad; la infracción de esta normativa sería penalizada hasta con la excomuniación, según el edicto de D. Antonio Covarrubias de 1623.

Cuando a mediados del siglo pasado, la fama de nuestra Semana Mayor traspasa los límites de nuestro ámbito regional, el alcalde, García de Vinuesa, coloca en el andén de las casas capitulares un corto número de sillas, a cuatro reales, para sufragar los gastos de las Cofradías, permaneciendo así hasta que en tiempos de D. José M. Ibarra se transforman en unos palcos que, poco a poco, irían cubriendo la Plaza.

40



SEMANA SANTA EN SEVILLA: Cofradia de los panaderos.

41



42



500. SEVILLA. — Paso de las Cofradías por la Plaza de San Francisco.

Con el patrocinio de:

Fortuna

Diario 16
ANDALUCIA
10 años

El Cachorro

Cuando en 1682 Francisco Antonio Gijón, de Utrera, realiza la imagen titular de la hermandad, ésta se encuentra en un profundo proceso de transformación, uno de estos cambios en el nomenclador, pasándose a denominar Expiración y la Paz, cuyo titular es esta advocación en sustitución de otro anterior. Es conocida la anécdota de haberse inspirado su autor en la imagen real de un moribundo —denominado El Cachorro— que se encontró en el puente de barcas.

La unión con la Hermandad del Patrocinio en 1698 les permite instalarse en la actual capilla, que ha sufrido desde entonces numerosas inclemencias, desde inundaciones del Guadalquivir, incendios, saqueos, etc., perdiéndose numerosos enseres, documentos y hasta imágenes.

Al final del siglo pasado se encuentran instaladas sus imágenes en un altar de mármol procedente del monasterio de la Cartuja, regalo de la familia Pickman.

El Baratillo

Esta hermandad fue antiguamente una cofradía de gloria establecida en el Baratillo, en pleno Arenal. Sus comienzos se pueden datar a finales del siglo XVII, labrándose su capilla en 1694.

La Dolorosa, que sale bajo palio, es de Fernández Andrés de 1926, la otra Virgen es obra de Pizarro de la Cruz, labrando su Cristo Luis Ortega.

Tuvo esta hermandad su momento culmen hacia la segunda década del siglo XVIII, cuando perteneció y trabajó por ella el célebre Fray Isidoro de Sevilla, el que fuera predicador y escritor sacro y fundara la devoción a la Divina Pastora.

En 1893, un grupo de devotos del barrio establecen de nuevo la Hermandad, ya como Hermandad de Penitencia. El Palio, que ahora se llama de la Caridad en su Soledad, adquiere este nuevo nombre en honor al hospital de su barrio, al que se vincula.

San Bernardo

Hacia mediados del siglo XVIII, en el barrio de San Bernardo, la devoción popular fue conformando una hermandad que había nacido a manos de unos niños, hasta que en 1762, el Cardenal Solís les otorga el permiso de salida oficial, correspondiéndole salir la tarde del Lunes Santo.

Pierde sus enseres, incluso las imágenes titulares, en el incendio de 1936, siendo el actual, que al parecer es de Pedro Roldán, cedido en depósito por una entidad religiosa a través del Cardenal Segura.

El lema que ostenta el escudo del municipio de Sevilla de MUY MARIANA, fue adoptado tras la petición formulada por esta hermandad a través de su Hermano mayor, D. Antonio Filpo Rojas.

Al haber nacido en este sector gran parte de la torería sevillana, por su ubicación respecto al matadero, se le conoce por la Hermandad de los toreros, el oro de la ropa de muchos de ellos adorna las sayas de esta Virgen.

43



44



45



Con el patrocinio de:

Fortuna

Pasión

Nace como corporación de penitencia en la Casa Grande de la Merced hacia 1533, uniéndose más tarde a la Hermandad y Cofradía de Pasión y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, de Valladolid, por escritura del 6 de Marzo de 1557. Después se integra a la de Nuestra Señora de la Merced.

Entre los años 1612 y 1616 labra Martínez Montañés la imagen del Señor, una de sus obras cumbres. Es una talla completa de cedro con brazos articulados, aunque siempre salga revestida con túnica morada que regala Cerezal. El Cirineo, imagen compuesta de aditamentos de otras, dejó de salir en 1974 por concejo de los restauradores.

En 1810, tras cerrarse el Monasterio de la Merced, pierde los pasos, la imagen de la Virgen, los enseres de la Hermandad y el archivo, iniciando un peregrinar por varios templos hasta que en 1868 se traslada definitivamente a la Iglesia del Divino Salvador.

Las Cigarreras

En 1563 se funda la Hermandad de la Sagrada Columna y Azotes de Nuestro Señor Jesucristo en la Iglesia de San Benito, aprobándose sus reglas tres años más tarde; en 1589 se une a la Hermandad de la Antigua y Siete Dolores.

En una de sus estancias en la Iglesia de los Terceros es cuando el gremio de los trabajadores de la Real Fábrica de Tabacos la toman como titular de su cofradía, alcanzando su gran esplendor.

Curiosamente es la Cofradía que más veces ha cambiado de lugar, pues ha estado en San Benito, Stma. Trinidad, Templo de la Antigua y Siete Dolores, San Francisco de Paula, San Miguel, Los Terceros, en cinco ocasiones, San Andrés, en dos, San Pedro, Omnium Sanctorum, Santiago, Santa Catalina, Capilla de la Fábrica de Tabacos de la Calle San Fernando y, por último, en la de la Fábrica de los Remedios.

Asimismo hay que destacar la cantidad de veces que se ha cambiado de imagen del Cristo, entre ellas hubo una de Joaquín Bilbao y otra de Pedro Roldán.

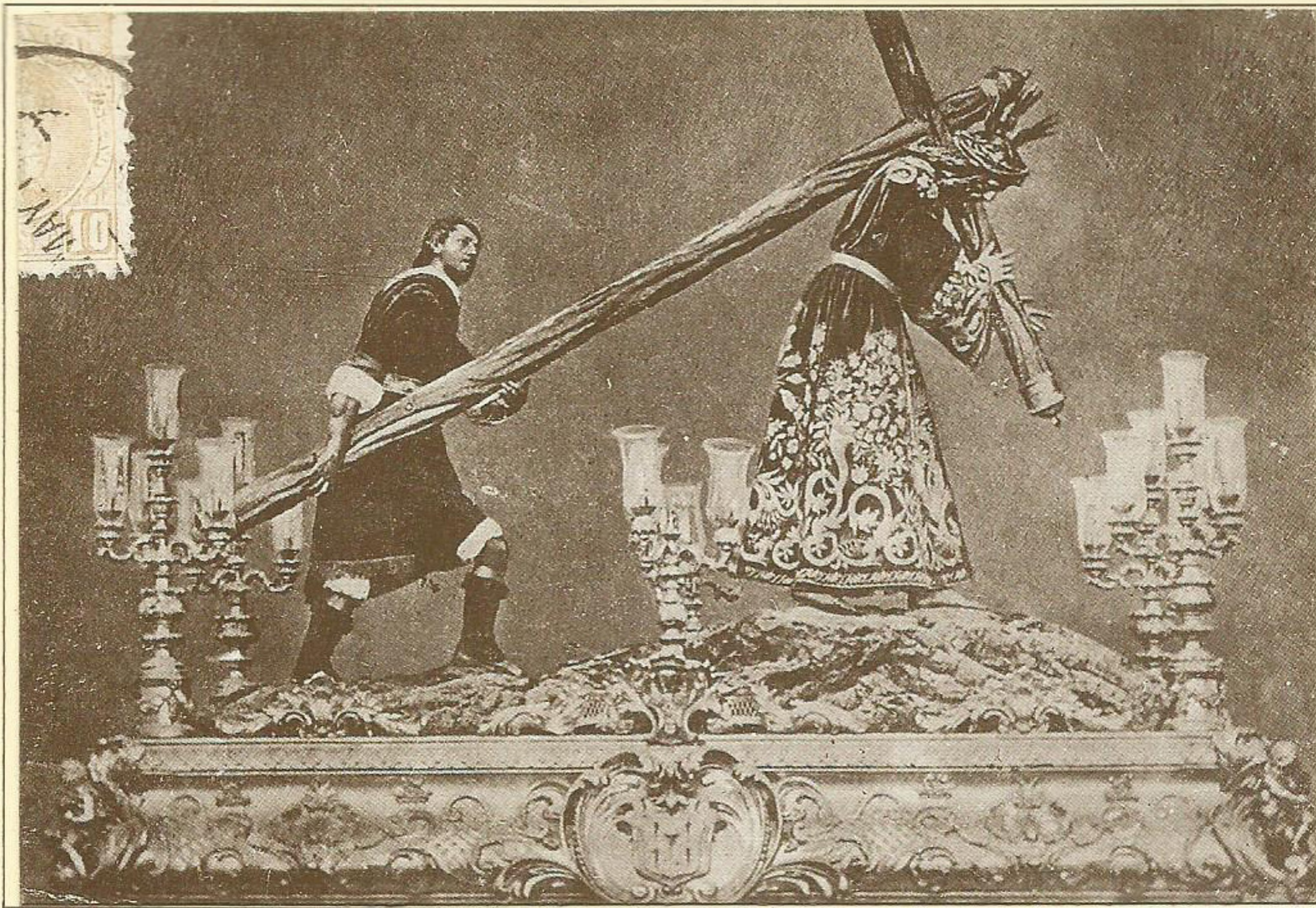
La Exaltación — Los Caballos —

Sus orígenes son inciertos, aunque parece ser que se trata de una de las corporaciones más antiguas de la ciudad. Probablemente fundada en el siglo XVI en la Iglesia de San Benito de la Calzada, pronto se trasladaría a la de Santa Catalina, donde permanece, adquiriendo en 1702 la capilla de la Encarnación, que había pertenecido a la familia Torquemada.

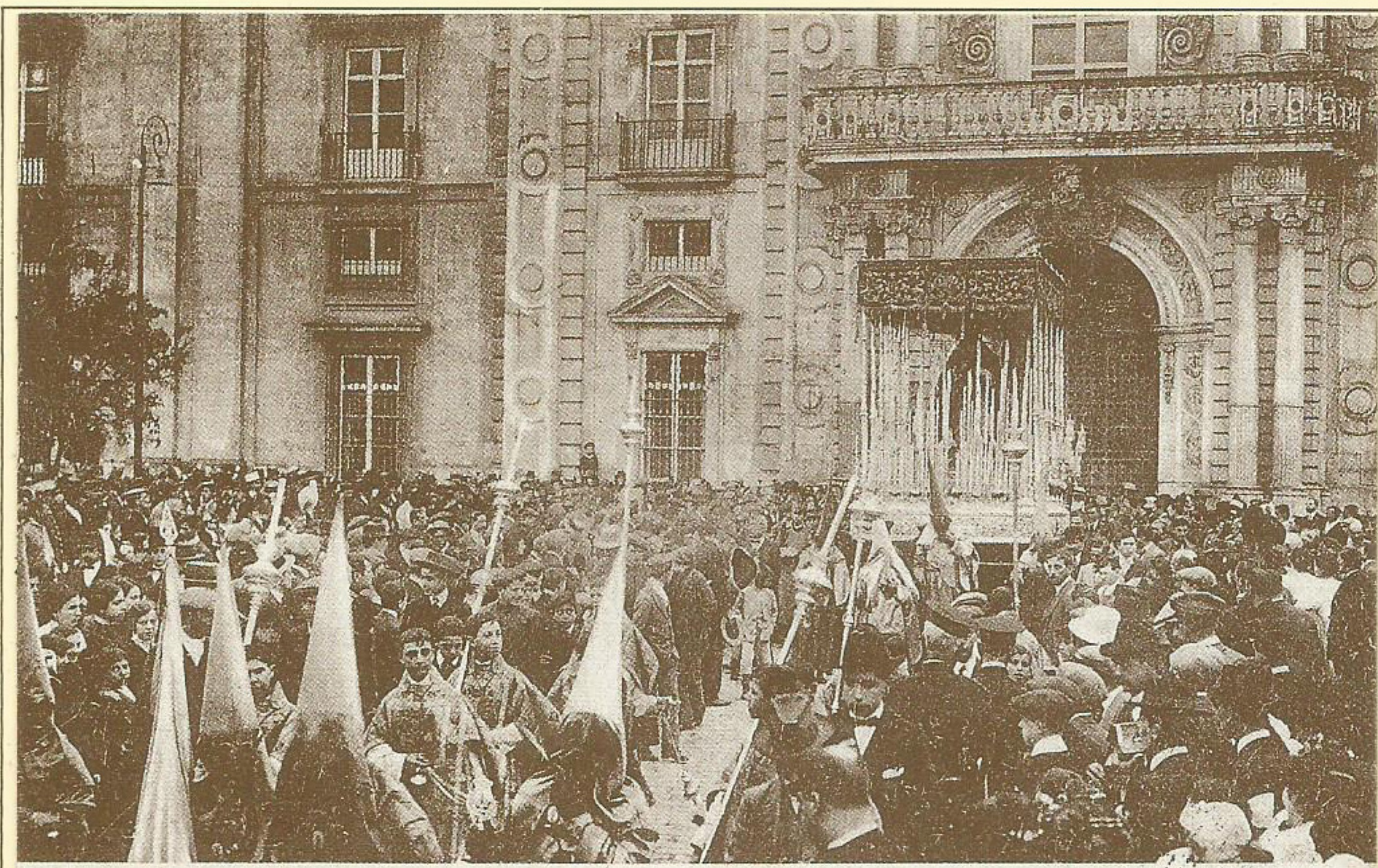
El Cristo pudo ser de la Escuela de Pedro Roldán, asimismo la Virgen es también de finales del siglo XVII de autor desconocido. En 1902 se reorganiza la hermandad, reformando los pasos y dándole el aspecto actual. Nunca fue con cuatro caballos encima del paso, sino que lo escoltaban cuatro jinetes ataviados a la usanza romana.

En 1751 el Obispo coadministrador, Solís, protagonizó un duro enfrentamiento con el Conde de Mejorada al haberse ordenado a la hermandad variar la tradicional ruta de salida de la Catedral, en la que hubo excomuniones en medio de la procesión y apelaciones a la Real Audiencia.

46

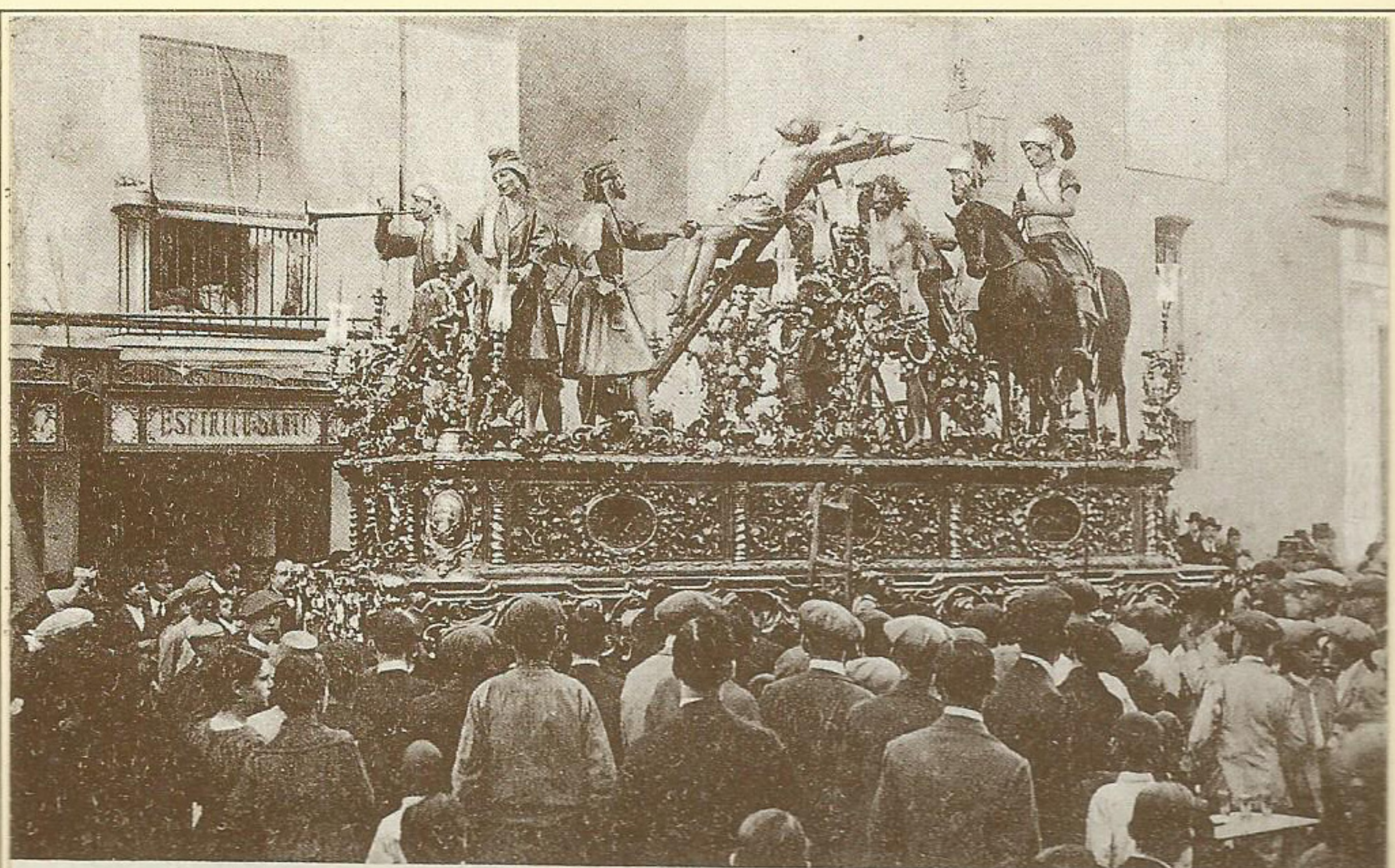


47



512. SEVILLA.—Cofradía de las Cigarreras saliendo de la Fábrica de tabacos.

48



518. SEVILLA.—Cristo de la Exaltación.—C. de Santa Catalina.

Con el patrocinio de:

Fortuna



La Esperanza de Triana

Como casi todas, es resultado de la fusión de varias hermandades. En este caso son tres: la Esperanza, fundada por ceramistas en 1481; la de San Juan Evangelista, por hombres de la mar; y finalmente en 1616 se le incorpora la de las Tres Caídas, creada en 1595. Aún conserva la tradición marinera.

Desde 1804 entra en declive, pese a tener en 1815 una Capilla propia. Cruza el puente, siguiendo los pasos de la de la O, en 1845, con una gran crecida del río. En 1868 pierde su Capilla, siendo acogida en San Jacinto hasta que en 1940 retornan a la Capilla de su propiedad.

La nueva imagen de la Virgen, de 1816, deteriorada, se intentó restaurar por Castillo Lastrucci en 1929. No pudo y tuvo que hacer una copia puntual.

Desde el comienzo de su entrada en Sevilla tuvo como tarea prioritaria la de pararse a saludar a los presos de la Cárcel del Pópulo, momentos que recoge la presente postal.

El Gran Poder

Es una Hermandad de Luz que desde sus inicios se estableció para la contemplación del Poder Divino y Traspaso de Nuestra Señora. La fundaron en 1431 los Duques de Medina Sidonia, y aprueba sus reglas en 1477. En 1500 se agrega a la romana Basílica de San Juan de Letrán, gozando con ello de sus gracias e indulgencias.

Por un inventario de 1618, se sabe que la imagen de aquella época salía con pelo natural en unas andas con horquillas. En 1620 se hace la impresionante y poderosa imagen titular, obra de Juan de Mesa.

Tras pasar por varias Iglesias, se asienta en San Lorenzo, empezando a desfilar de madrugada en 1777. En 1875 había estrenado un artihugio de ruedas mecánicas, que fue un rotundo fracaso, aunque posteriormente se creara otro para la Virgen, que el público durante el ensayo obligó a retirar.

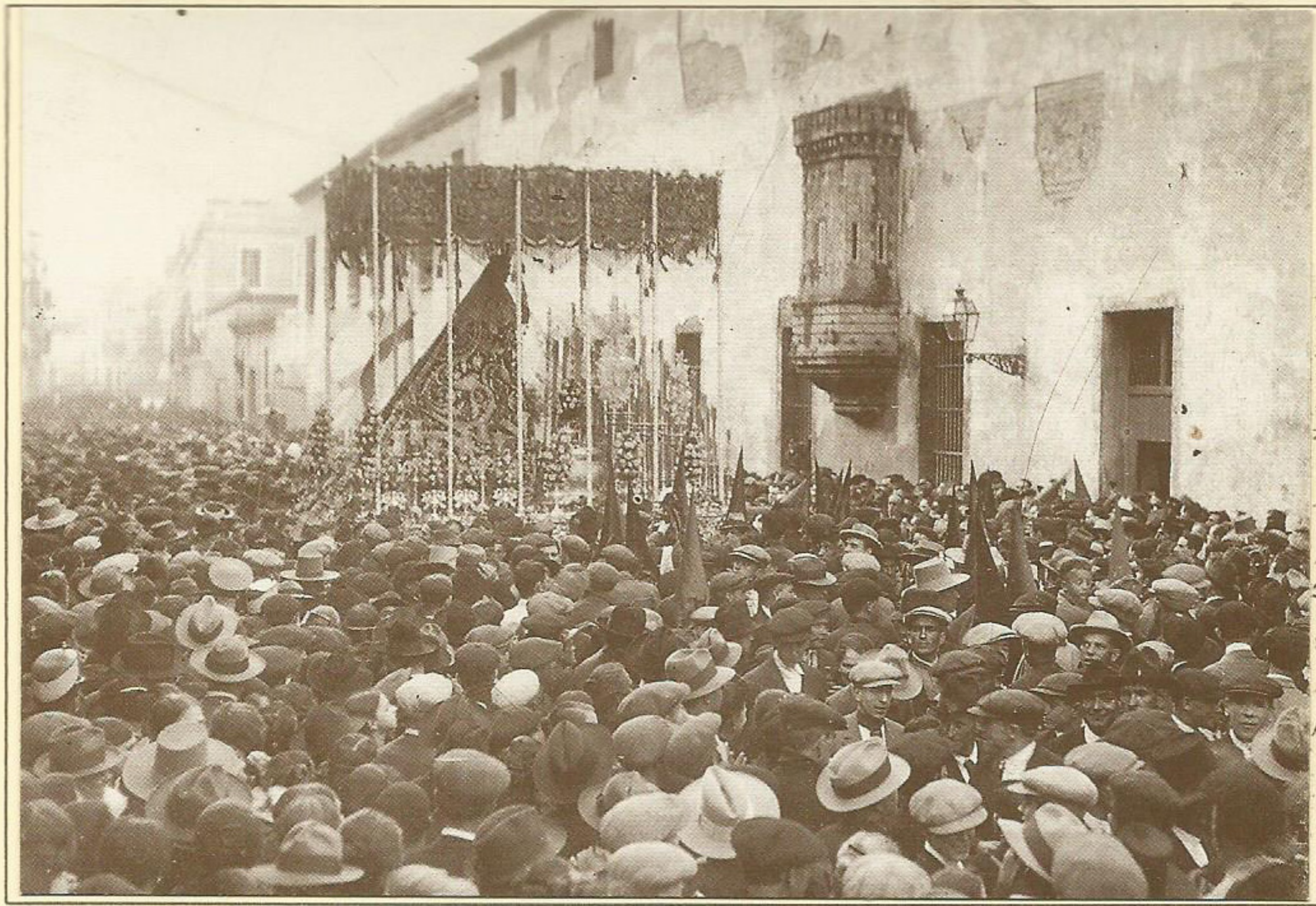
La Macarena

En los documentos de fundación del Convento de los Basilios aparece radicada en él una cofradía consagrada a la Expectación de Nuestra Señora la Virgen, que en 1595 aprueba las reglas de la Hermandad bajo el título de Nuestra Señora de la Esperanza, formada por hortelanos y vecinos del Barrio.

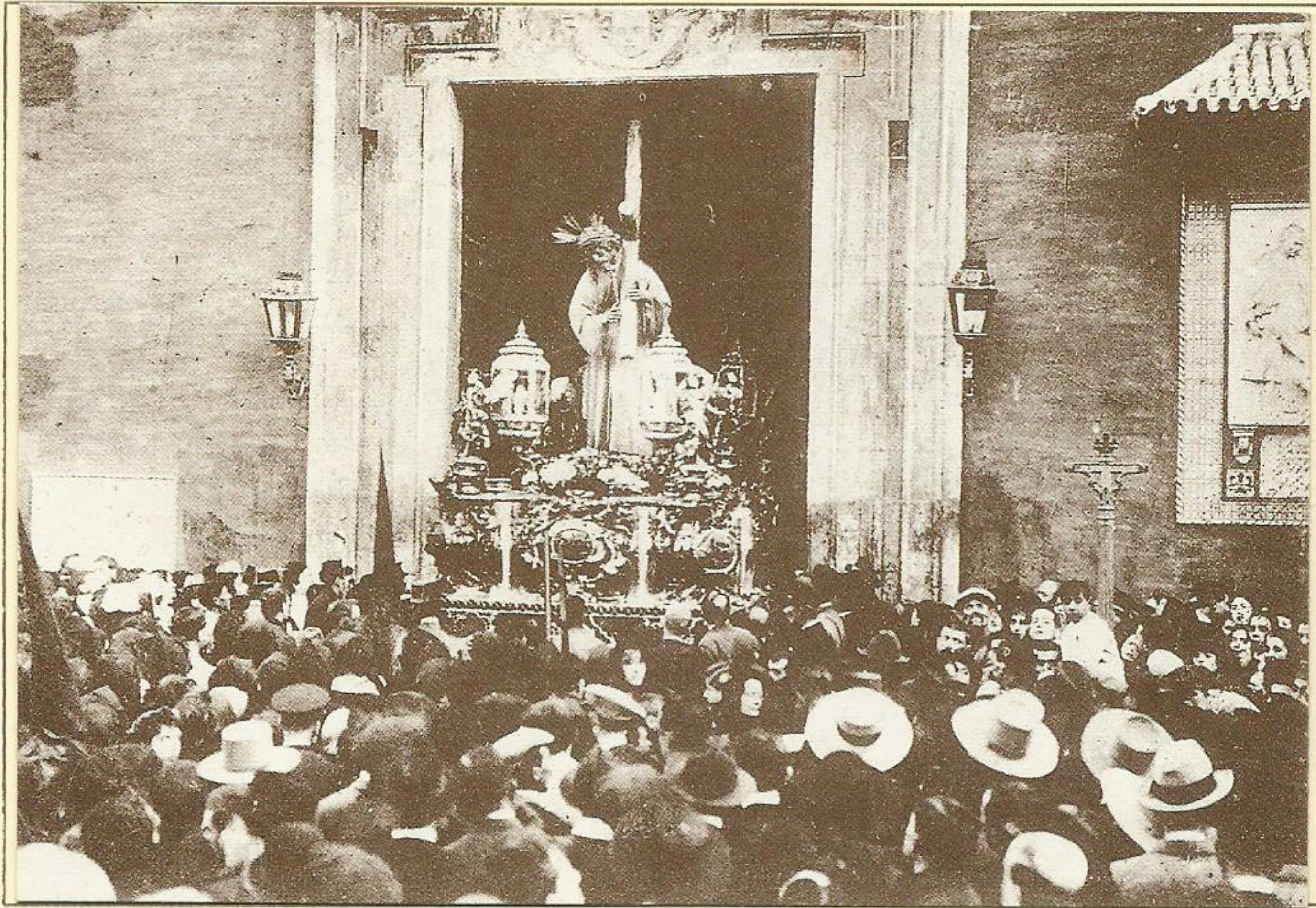
En tiempos salió, hasta 1720, con un crucificado. La escultura del Cristo de la Sentencia es de Felipe Morales, 1654, aunque posteriormente sufriera varios arreglos; la inigualable imagen de la Virgen, así como su procedencia, pertenecen a la leyenda, estimándose proceder del Hospital de la Macarena, a donde no puede volver según la tradición popular, aunque se sabe de la ruptura del veto en más de una ocasión.

A mediados del siglo XVII se traslada a San Gil, donde en 1793 se funde con la del Rosario, y ya en nuestra época se construye la Basílica de su propiedad donde radica.

49



50



51



511. SEVILLA.—Paso de la Virgen de la Macarena.

Con el patrocinio de:

Fortuna

Montserrat

Fundada, al parecer, por catalanes en la Iglesia de San Ildefonso, de donde pasó a la Capilla situada en el compás de San Pablo, costeada por comerciantes de telas. Aprueba sus reglas en 1601, trasladándose finalmente a la Capilla que fuera de la Hermandad de la Antigua y Siete Dolores, al lado de San Pablo.

Desde 1611 se halla agregada a su homónima de Cataluña y a la de La Merced de Cádiz. También lo está a las Ordenes de Calatrava y Alcántara.

El Señor, que se cree es de Juan de Mesa, posee una enorme semejanza con el del Gran Poder. La imagen de la Virgen se terminó de esculpir en el taller de Martínez Montañés. En el XVIII también experimenta una fuerte decadencia, revitalizándola más tarde un grupo de jóvenes cofrades.

En la segunda mitad del siglo XIX se le incorporan las figuras de la Fe y la Verónica, que vemos en la imagen.

La Virgen del Patrocinio

Parece ser que esta Hermandad, que ha sufrido fuertes transformaciones desde su fundación, nace en Triana como una entidad distinta a la Hermandad del Cachorro, con la que no se unirá hasta pasado un siglo de su fundación.

En un principio la componían esclavos negros; el problema de la esclavitud era muy fuerte en Sevilla, pues además de todas las inclemencias que sufría la ciudad, se le aunaba el hecho de que cuando llegaban ancianos eran liberados por sus dueños, con lo que se desentendían de sus problemas; así nacen con una clara dedicación a la asistencia social. No nos es de extrañar que muchas de las cofradías tuviesen hospital propio como lo tuvo ésta.

Hacia 1750 aparece la Virgen bajo palio, que había sido esculpida por Cristóbal Ramos; ya entrado nuestro siglo, 1921, se deja de sacar esta imagen y es sustituida por otra que procedía de un pueblo y que restaura Joaquín Bilbao, la cual se perdió en el incendio de 1973, siendo sustituida por una copia que realizó Luis Alvarez Duarte.

La Centuria Romana

Desde los Sínodos Diocesanos de 1572 y 1574, donde se aprobó que las Hermandades den paso a los grupos de Misterio de la Pasión, se viene insuflando la idea de representar la Pasión con el máximo de personajes y situaciones incluidos en ella.

Dentro de esta escenografía situamos el establecimiento de las Centurias Romanas, cuyo utillaje cambia sin cesar por el paso del tiempo.

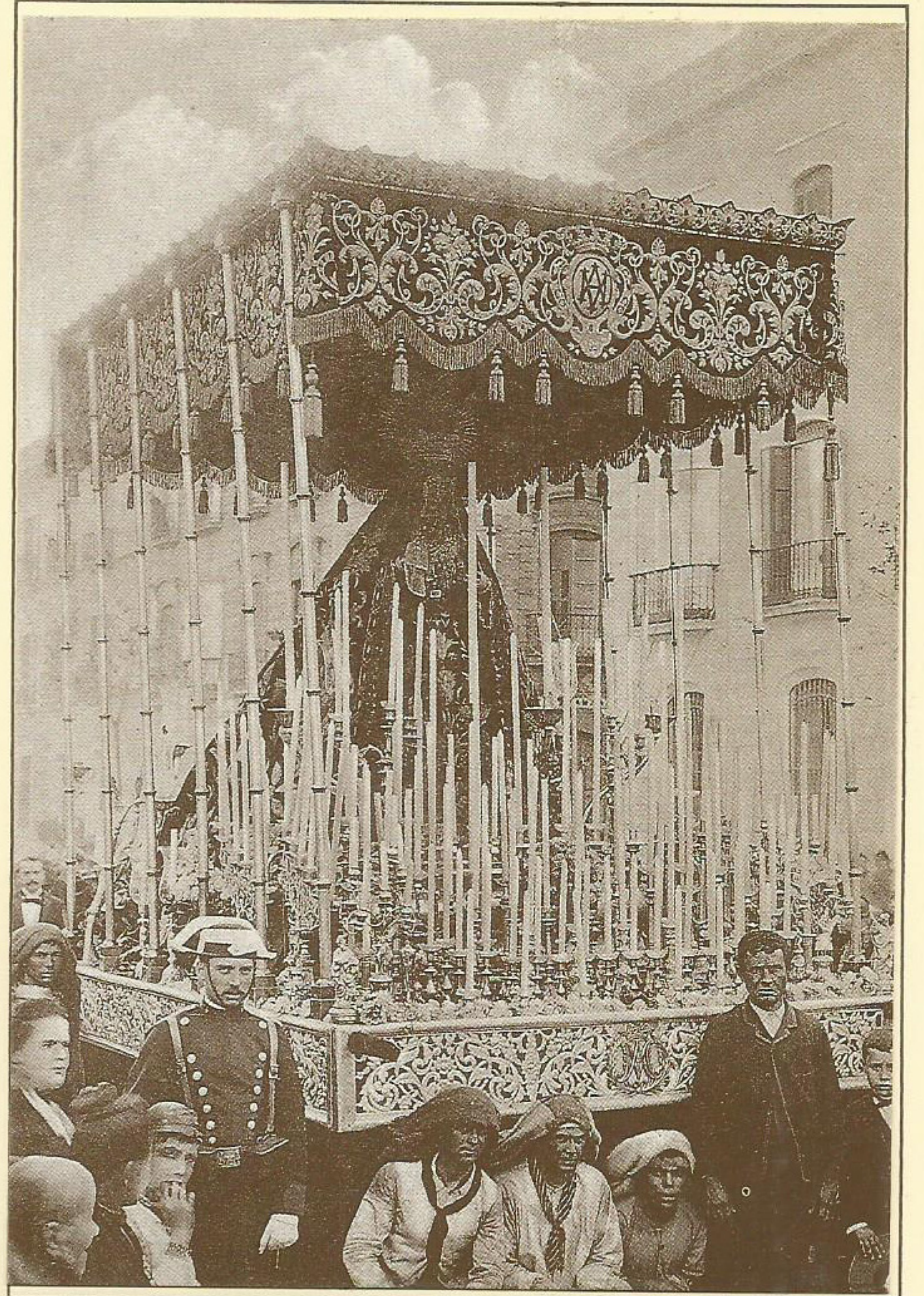
Hoy día sólo nos ha quedado los Armaos de la Macarena, aparte de la permanencia en algunos lugares de la Archidiócesis —Arcos de la Frontera—, cuando tiempos atrás estaban presentes en casi todas las procesiones.

La Centuria de la imagen puede pertenecer, por los penachos negros de los plumeros, a la del Santo Entierro.

52



53



54



Con el patrocinio de:

Fortuna

Costumbres Andaluzas. El Vito

Hacia la mitad del siglo pasado encontramos en los escritos sobre Andalucía, los viajeros románticos, algunos artículos de Bécquer, etc., las primeras quejas por el abandono de las vestimentas tradicionales y la paulatina adopción de las ropas europeas. En la pintura costumbrista podemos observar la profusión de estos trajes femeninos, era el de madroñera que ya en su decadencia se le denominaba traje de maja, en Londres se conserva un precioso ejemplar de la época.

A principios de siglo, cuando se hace esta postal, el vestuario femenino casi había desaparecido —el sello no corresponde a esta época—. La bailarina de aquí nos muestra un traje que, aunque con corpiño, no le queda nada de su antiguo esplendor, a pesar de utilizarse ya la postal como bandera del folklorismo.

Concurso de Balcones en Triana

En las primeras décadas del pasado siglo, nos narra un curioso observador que se conocían tres clases de mantillas, la blanca, la negra y la de tiras que poseía una amplia banda de terciopelo y no tenía encajes, aunque se fabricaba con seda negra; las dos primeras han llegado a nuestra época, aunque la blanca ha dejado desgraciadamente de utilizarse.

El mantón, tal como hoy lo conocemos, si era de buena clase, estaba fabricado en China, siendo introducidos en España por los barcos que hacían la ruta de Filipinas, de donde le viene la denominación de mantones de Manila.

La imagen muestra como el complemento ineludible de cualquier atuendo femenino era el abanico, los había para cualquier circunstancia y para cualquier época, incluso de invierno; con ellos mantenían las mujeres un auténtico lenguaje que manejaban con gran destreza.

El Interior de una Caseta

El actual traje de volantes y lunares es un atuendo de reciente adopción, que aparece al principio de este siglo, cuando se pone de moda el tipiquismo en las manifestaciones artísticas y en el modo de vivir de los sevillanos. El origen está en el que utilizaban las gitanas en los cafés cantantes, que procedía por evolución de la popular bata a la que se le fueron añadiendo volantes y lunares acorde con el gusto estético de las flamencas, de ahí la denominación de traje de gitana.

En la presente imagen podemos observar una etapa de esa evolución, cuando las batas adquieren más vuelo y comienzan a aparecer los volantes en las mangas, todavía el mantón se utilizaba como prenda destacada del vestuario, dándosele aún más énfasis que al propio vestido, que hasta después de la Exposición del 29 no llega a alcanzar su plenitud.

55

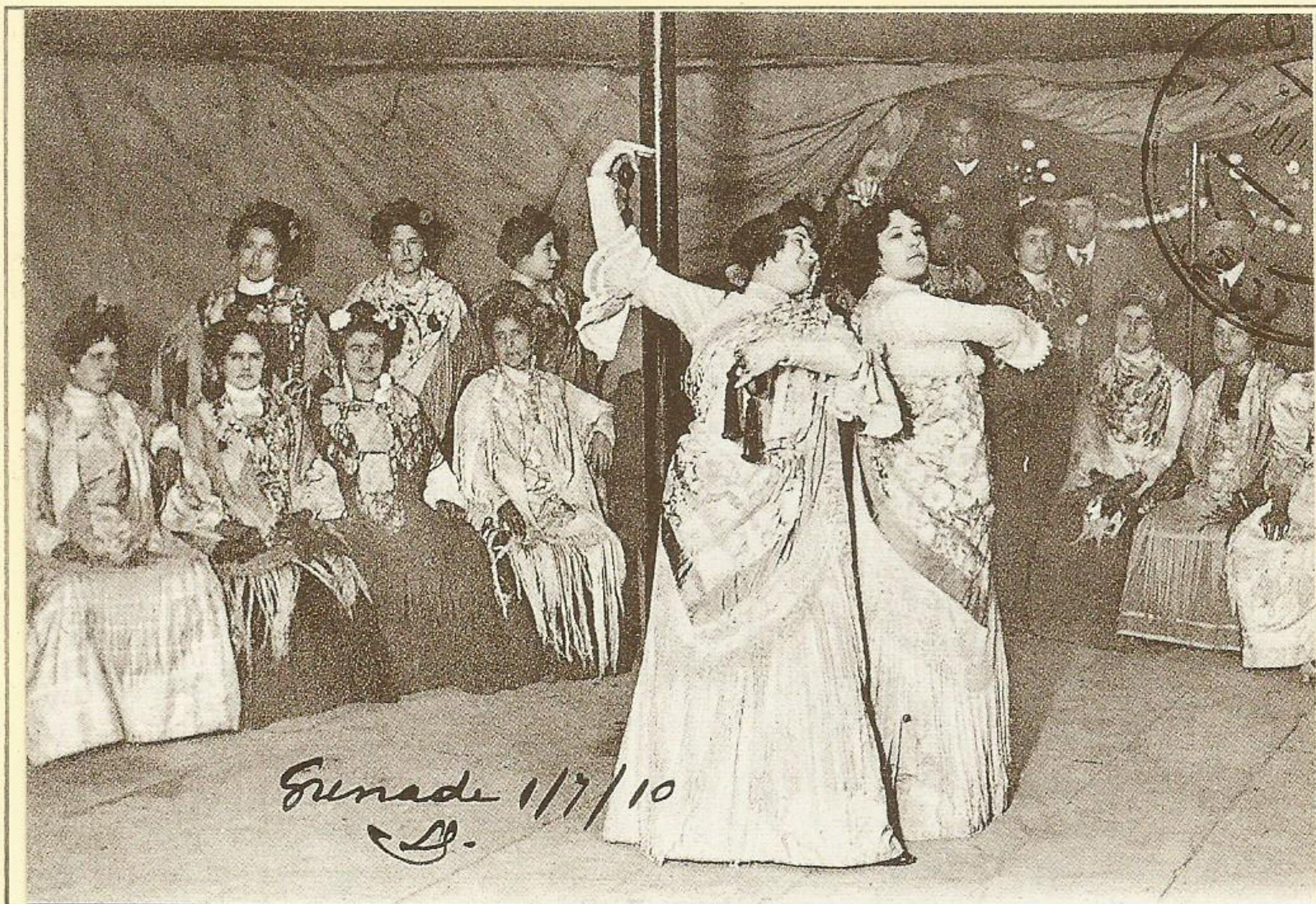


No. 37 Costumbres andaluzas - El V

56



57



Granada 1/7/10
D.

Con el patrocinio de:

Fortuna

ANDALUCÍA
10 años

Las Buñoleras

En su origen la feria era un mercado anual que se creó para las transacciones de productos agropecuarios, la primera establecida en Sevilla data de 1253, según consta en privilegio otorgado por Alfonso X, que con el tiempo se perdería, aparece ya en el XIX en otros pueblos de la comarca, donde se le había añadido gran dosis de divertimento, alcanzando lo lúdico y lo comercial el mismo nivel de preeminencia.

En un principio, la Feria la componían una mera calle de casetas alineadas, la mayoría, como vemos en la imagen, formadas y regentadas por gitanos, donde se vendían los tradicionales buñuelos, hoy día relegados a un apartado rincón. Este sistema de construcción sencilla y efímera, es el que se tomaría como modelo para el montaje actual de esta improvisada ciudad.

Carretas de la Feria

Tradicionalmente se ha venido repitiendo que la Feria de Sevilla es una invención de un vasco y un catalán, los señores Ibarra y Bonaplata, en 1847. Si bien es verdad que ellos pusieron la primera piedra para establecer aquí estas fiestas, habría que precisar que su labor consistió más bien en implantar unas ferias, siguiendo el modelo de la de Mairena y la de Ronda, que fuera de más cómodo acceso para los ganaderos y el gran público sevillano tan religado a ellas.

El trayecto a Mairena se realizaba montados en carretas y caballos ricamente engalanados, aún se conserva esta tradición en las romerías; la postal nos muestra esta costumbre perviviendo aún en la de Sevilla. El viajero Richard Ford nos narra la multitudinaria espera de su regreso, para lo que el todo Sevilla se congregaba en los Caños de Carmona.

Una caseta particular

Quien promociona el establecimiento de la Feria en Sevilla es esa clase social que había surgido al socaire de la desamortización y que tenía posibilidades económicas de acceder a la propiedad agrícola que ahora se ponía en venta, asentando también una proto-industria de bastante consideración. Es el nacimiento del Señorito, que impone sus gustos, usos, costumbres y modo de vida.

He aquí lo que era una de sus casetas, donde convivía el traje tradicional de madroñera y mantilla con el último grito de la moda de más allá de los Pirineos. El diseño de la caseta es toda una plasmación de su ideología, un cuerpo delantero cerrado por una barandilla para poder observar y mantener el espacio acotado, la utilización de modernas lámparas de gas, la cortina y la estructura de diseño de arquitecto, contrastan fuertemente con aquella otra imagen popular que hemos visto en la primera postal.

58



SEVILLA — Bunoleras en la feria

59



60



Sevilla. Feria. Una caseta particular.

Con el patrocinio de:

Fortuna

La Plaza de Toros

A lo largo del siglo XVIII tiene lugar un cambio trascendental en la historia del toreo con la aparición de tres fenómenos íntima y, sobre todo, temporalmente ligados. De ser un deporte caballeresco evoluciona hacia una mayor participación de las clases populares. El toreo a caballo cede su preeminencia al "de a pie" y, de celebrarse los festejos en plazas ocasionales, se pasa a la construcción de recintos para uso exclusivo de la tauromaquia.

La Plaza de Toros de Sevilla sustituyó, en el mismo sitio, El Baratillo, a otra que la Real Maestranza había levantado cuadrilonga y de madera. Data de 1760, construida sobre planos de Vicente Sanmartín.

En la postal vemos la famosa Puerta del Príncipe, la más prestigiosa y de más difícil apertura de todo el orbe taurino.

Corrida en la Maestranza

En la historia del toreo, se editaron una serie de tauromaquias que facilitan el conocimiento de las formas y conceptos taurómicos a lo largo de su evolución. Famosas fueron las de "Pepe-Hillo", "Paquiro" y "Guerrita". Van creándose, así, normativas que derivan posteriormente en un cuerpo legal con jurisdicción propia, que, a su vez, va cambiando hasta nuestros días, en que acabamos de estrenar un nuevo Reglamento Taurino.

La postal que nos ocupa muestra las notables diferencias entre los gustos y usos de principios de siglo, con los de hogaño. En esa época el lucimiento era, fundamentalmente, con el capote, y la muleta no tenía más finalidad que preparar al toro para su muerte. Vemos como el espada se auxilia de un subalterno en la suerte, cosa inaceptable hoy, y que va a ejecutarla cubierto.

El Encierro

El traslado de los toros desde el campo hasta la plaza se hacía después de una etapa de estancia en la Dehesa de Tablada, donde se exponían al público. Desde allí se les conducía a la Plaza en medio de un tropel de garrochistas, que junto al público espontáneo ofrecían la estampa que tan genialmente describe Blasco Ibáñez en Sangre y Arena.

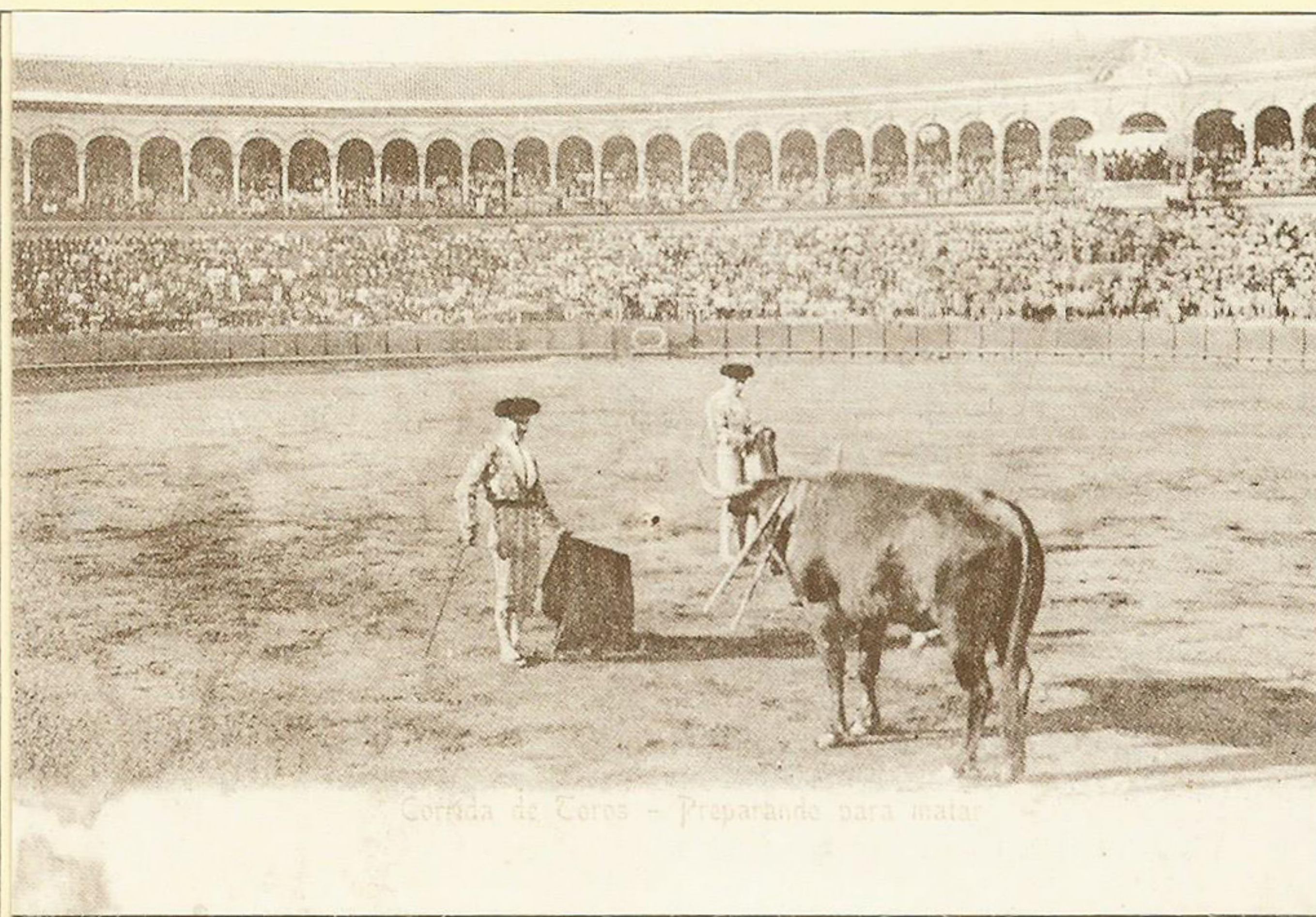
Esta costumbre, anterior a la aparición del transporte motorizado, permitía, en opinión de los entendidos, que los toros realizaran un ejercicio previo a la corrida que, junto a otros factores, impedían su caída; cosa, por desgracia, muy frecuente en nuestros días, entre otras cosas por la larga permanencia en el cajón. De tan bella imagen sólo quedan algunos encierros callejeros siendo el de Pamplona el más famoso de ellos.

61



SEVILLA. - Plaza de Toros

62



Corrída de Toros - Preparando para matar

63



Con el patrocinio de:
Fortuna

Diario 16
ANDALUCIA
10
años

El Arenal de Sevilla

Uno de los lugares más populares de la ciudad, que alcanzó más renombre universal, fue indudablemente el famoso Arenal. Este era el centro de la intensísima actividad portuaria desde la época en que rivalizaban los barcos andaluces y portugueses por el oro, los esclavos y las especias. Ya Cervantes y Lope de Vega hablan extensamente de este lugar, centro obligado de la picaresca mundial que florece al abrigo del trajín del puerto y de la Casa de la Moneda, a cuyas espaldas se reunían para su anual marcha a las pesquerías de los atunes allá por las playas de Conil y Barbate, cuyo traslado se hacía evidentemente a pie y del que nos ha quedado la frase de Andar de la Ceca a la Meca, aludiendo a la Casa de la Moneda, la Ceca, y a los famosos Caños de la Meca, lugares de origen y de destino de esta marcha.

En el Arenal surgen desde épocas muy tempranas dos arrabales que salían fuera de la muralla, que después se convertirían en los popularísimos barrios de la Cesterí, la Carretería. La imagen nos muestra el ajeteo del puerto y al fondo la chimenea de la "Fábrica de la luz".

Plaza del Triunfo

A primeros de diciembre del año 1755 tuvo lugar un catastrófico seísmo que conmovió a casi toda la península, se le conoce como El Terremoto de Lisboa, por ser esta ciudad donde tuvo más repercusión; sus consecuencias en Sevilla fueron terribles, se conocen por una estadística mandada hacer por el Ayuntamiento, según la cual fueron destruidas totalmente trescientas treinta y tres casas, las que se tuvieron que apuntalar eran cerca de cinco mil, y ciento cinco edificios religiosos fueron afectados, entre ellos la Giralda. En el momento del seísmo se decía misa en la Catedral, parte de la cual se hundió, y tuvo que terminarse de decir en el lugar que hoy ocupa el monumento al Triunfo, en la imagen aparece en primer plano, este monumento se erigió en memoria de esos sucesos.

En la imagen vemos los edificios adosados a la muralla del Alcázar, los que se cuenta que fueron demolidos de la noche a la mañana al conocerse la opinión que de ellos dio el rey Alfonso XIII.

Plaza de Ponce de León

Se conoce esta plaza con el nombre de Ponce de León, en honor al famoso D. Rodrigo Ponce de León y Núñez del Prado, Marqués de Cádiz y Duque de Arcos, espejo de caballeros del final de la Edad Media y cabeza de una de las facciones nobiliarias más importantes de su tiempo que ensangrentaron las calles de Sevilla en sus luchas con los Guzmanes.

Antiguamente se denominó Plaza de la Paja, por radicar en ella, precisamente junto a la Iglesia de Santa Catalina el mercado de este género. Aquí podemos observar dicha Iglesia antes de las reformas que tuvo en los últimos tiempos, cuando aún tenía adosadas esas pequeñas casillas que luego fueron eliminadas, asimismo podemos apreciar algunos cambios en los espacios, como la presencia de ese edificio a la izquierda de la imagen.

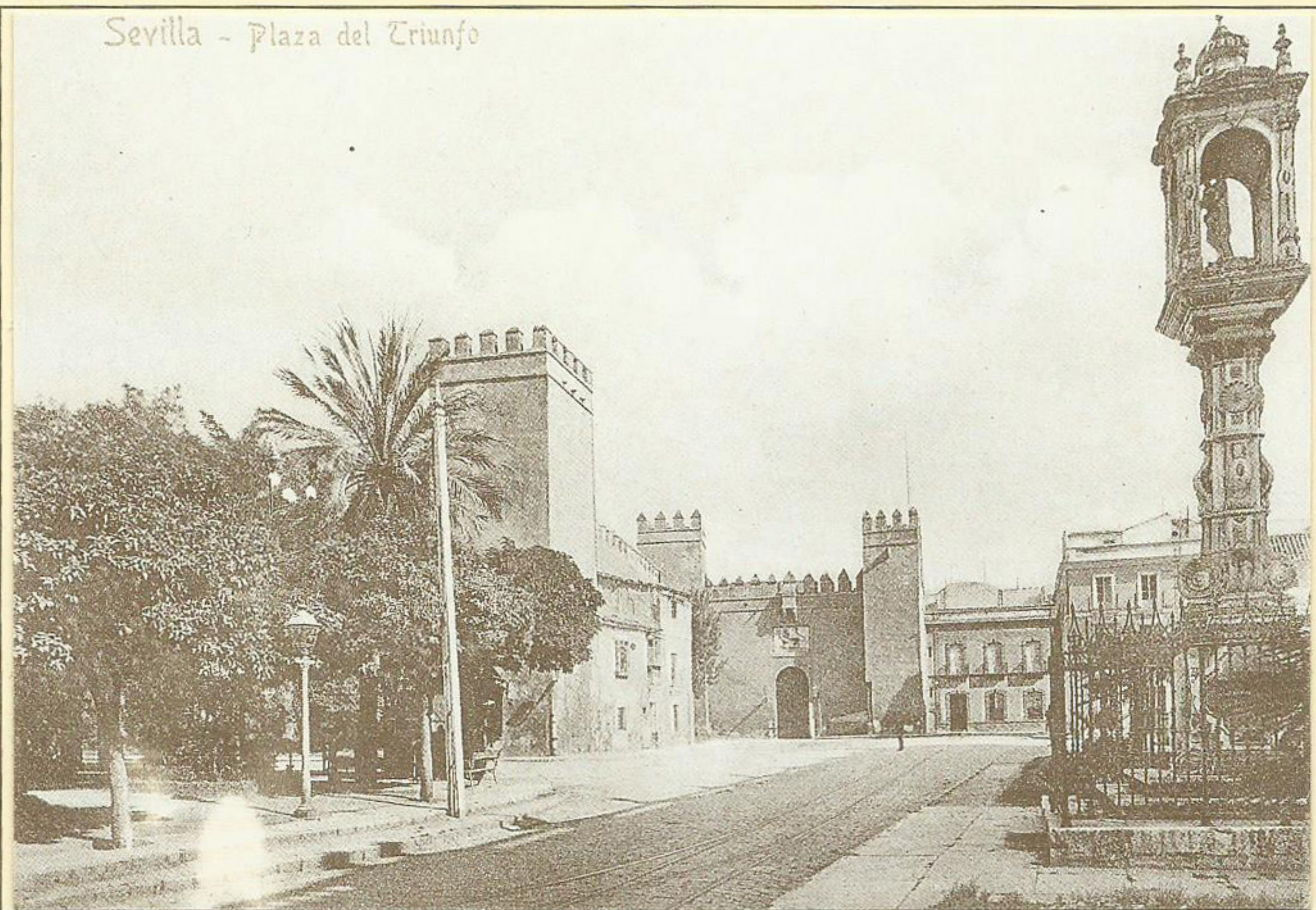
En el otro extremo de la plaza, donde estaba el palacio de los Ponce de León, hubo en tiempos un famoso colegio, centro de formación de muchos sevillanos ilustres de nuestra época, algunos de cuyos alumnos podrían ser los que aparecen en el primer plano de esta imagen.

64



65

Sevilla - Plaza del Triunfo

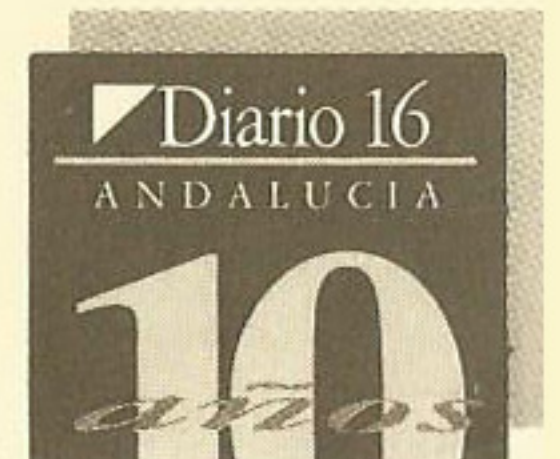


66



Con el patrocinio de:

Fortuna



Calle de los Genoveses

Su denominación se debe a que estuvo asentada en ella la Casa de los Genoveses, que mantenían en nuestra ciudad un importante y nutrido grupo social dedicado a actividades mercantiles.

Al convertirse en el eje de unión de los edificios emblemáticos de ambos poderes, Ayuntamiento y Catedral, estar contiguo a la Alcaicería Mayor y por su proximidad a las gradas de la Catedral, donde se asentaban los grandes negocios en la época del gran comercio con las Indias, se considera uno de los espacios urbanos de más interés para la historia de Sevilla.

En tiempos fue una calle relativamente estrecha que desde el siglo XVIII viene notando sucesivas transformaciones, fue la primera que tuvo acerado de cemento, alumbrado de reverbero y después, luz de gas; en su entorno se estableció la primera cafetería que hubo en Sevilla, allá por los años cincuenta del siglo XVIII.

La imagen nos muestra esta calle antes de su ampliación en el año 1911.

El Patio de los Naranjos

De la mezquita musulmana nos ha quedado entre otras cosas este magnífico patio por el que se accedía al interior, este tipo de patios estaban ideados para establecer un espacio intermedio que sirviera de enlace y de resguardo entre lo bullicioso de la calle y el recato que ha de guardarse en el interior, sirviendo asimismo de lugar de preparación para su acceso.

A lo largo del tiempo ha tenido numerosas transformaciones, en un principio se le fueron añadiendo dependencias para oficinas del Cabildo, viviendas, locales de diversas hermandades, etc. Pero a partir del siglo XVIII tiene lugar una serie de obras de despeje que lo van acercando a su primitiva estructura.

La fuente de abluciones de la etapa almohade desapareció siendo sustituida por otra, que llevaba una inscripción y ésta, a su vez, por la actual de origen visigótico, posiblemente una pila bautismal de inmersión.

Antiguamente se celebraban en este lugar las exequias de los Reyes, para lo que en el centro se colocaba un túmulo custodiado por religiosos.

Plaza del Pan

Es curioso que en los callejeros tradicionales, como en el muy erudito de Santiago Montoto, no aparezca esta plaza con el nombre con que se designa en esta postal, pudiendo tratarse de una confusión entre los nombres de Jesús de la Pasión, como se ha denominado durante mucho tiempo, y el de Jesús del Perdón, que es realmente una de las puertas del Patio de los Naranjos.

Esta plaza se conoció en tiempos por la Plaza de las Atahonas, más tarde por la del Pan, del Salvador de Arriba, de la Fruta, del Comercio, tras el 1868, y últimamente por el nombre de Jesús de la Pasión por la imagen que se venera en la colindante parroquia del Salvador.

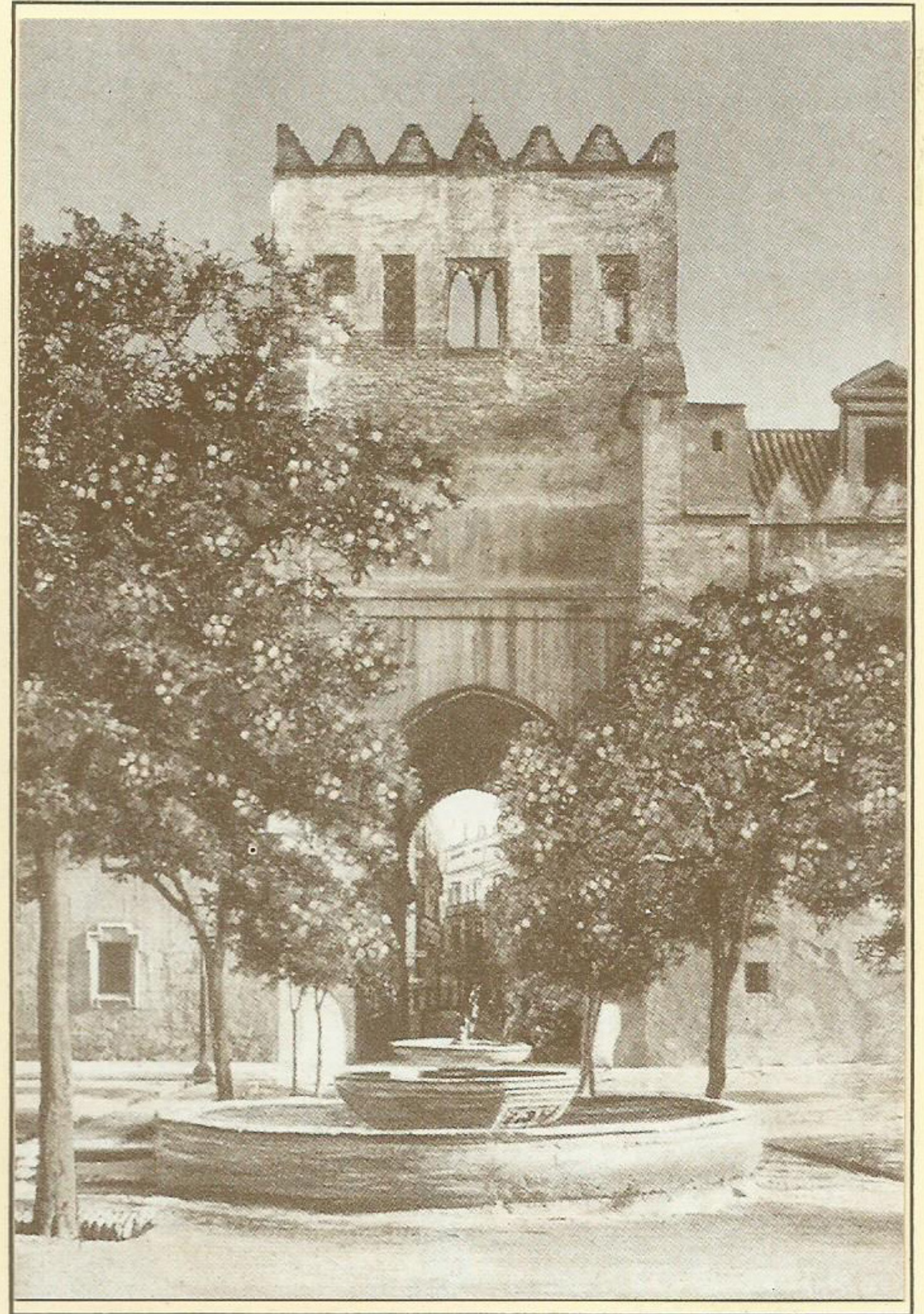
En ella se vendía el pan que diariamente llegaba de Alcalá, dando por ello origen a la denominación con que popularmente se le conoce. Numerosos escritores citan este lugar, Cervantes lo describe en su famoso Rinconete y Cortadillo.

Ya en nuestra época la hemos conocido formando parte del gran centro comercial.

67



68



69



Con el patrocinio de:

Fortuna

Puente de Isabel II en una riada

A consecuencia de estar Sevilla a poca altura respecto al nivel del mar, el gran caudal del que ha gozado siempre el Río y el entorno pantanoso donde radica, ha sufrido con bastante frecuencia periódica inundaciones; de ellas nos han quedado no sólo recuerdos sino testimonios muy curiosos, entre ellos el de la inundación que precede a la epidemia de 1649-50, recogido en un manuscrito que se conserva en el Archivo Municipal.

Desde el nacimiento de la Ciudad como tal, cuando se le rodea de murallas en tiempos de Julio César, se viene cambiando el curso del Río, uno de sus brazos corría por la Alameda hacia la Plaza Nueva para volverse a unir por el Arenal, esta es precisamente la zona más baja de Sevilla y por donde el Río ha tendido siempre a volver.

Pero la Ciudad ha estado siempre preparada para estos eventos, y ha sabido enfrentarse a ellos en todo momento, sólo nos ha dejado un triste recuerdo las consecuencias indirectas de la última inundación; todos recordaremos con pesar el desastre de la operación Clavel.

Calle Pureza

Con la denominación actual se aglutinan dos antiguas calles de Triana, por un lado la calle que antaño se denominó de "Los Olleros", por radicar en ella dicho gremio que tuvo su momento culmen al final del siglo XV, y la llamada "calle Ancha", o "Larga", de Santa Ana, estando el límite en la confluencia de la calle Arfián. Ambas fueron reunidas en una sola bajo la denominación de "Calle Pureza" en 1859, como homenaje a la Inmaculada, con motivo de la definición del Dogma del misterio de la Pureza de la Virgen María, con el que Sevilla ha estado desde siempre vitalmente religado.

Aquí radican varios de los edificios civiles más importantes del barrio, sobre todo, los construidos en el siglo XVIII, entre los que se encuentra la famosa "Casa de las Columnas", construida en 1780, que fue sede del colegio de Mareantes de Sevilla.

A ella llegan las espaldas de la Iglesia de Santa Ana, la Catedral de Triana como se le ha venido denominando, construida en 1276 por Alfonso el Sabio.

Triana, fábrica de cerámica en la calle San Jorge

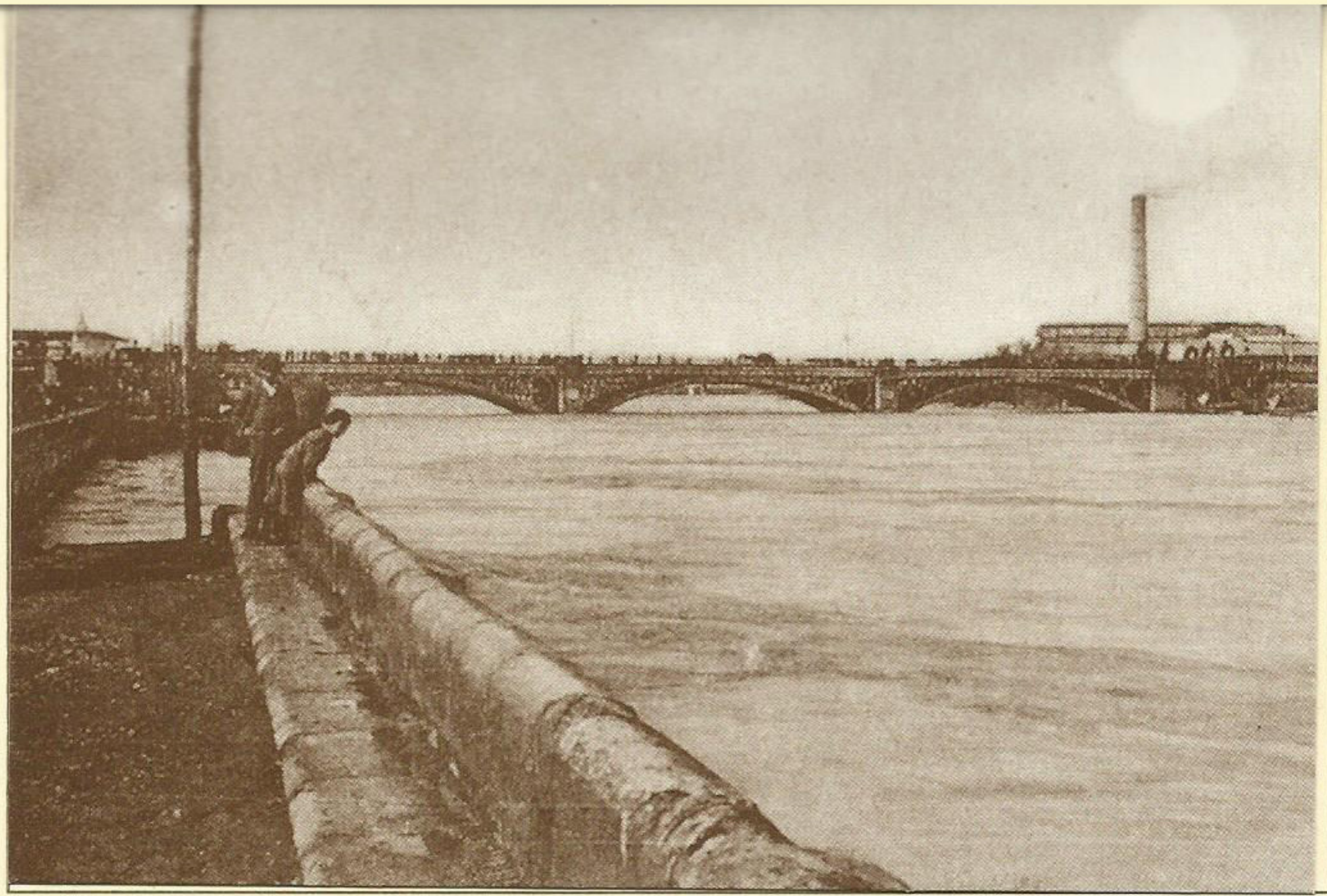
El verdadero protagonista de esta zona es, indudablemente la cerámica, en esta esquina comienza la calle Alfarería, la única de Sevilla que aún conserva el carácter gremial al concentrarse en ella la mayor parte de los artesanos de este género.

La tradición ceramista de Triana arranca de épocas bastante lejanas, sus cualidades ya se ponderaban en la etapa romana y en la época musulmana; cuando Sevilla experimenta la decadencia del siglo XVIII aún habían cincuenta y nueve maestros y ciento cincuenta oficiales, según podemos ver en el Catastro del Ensenada.

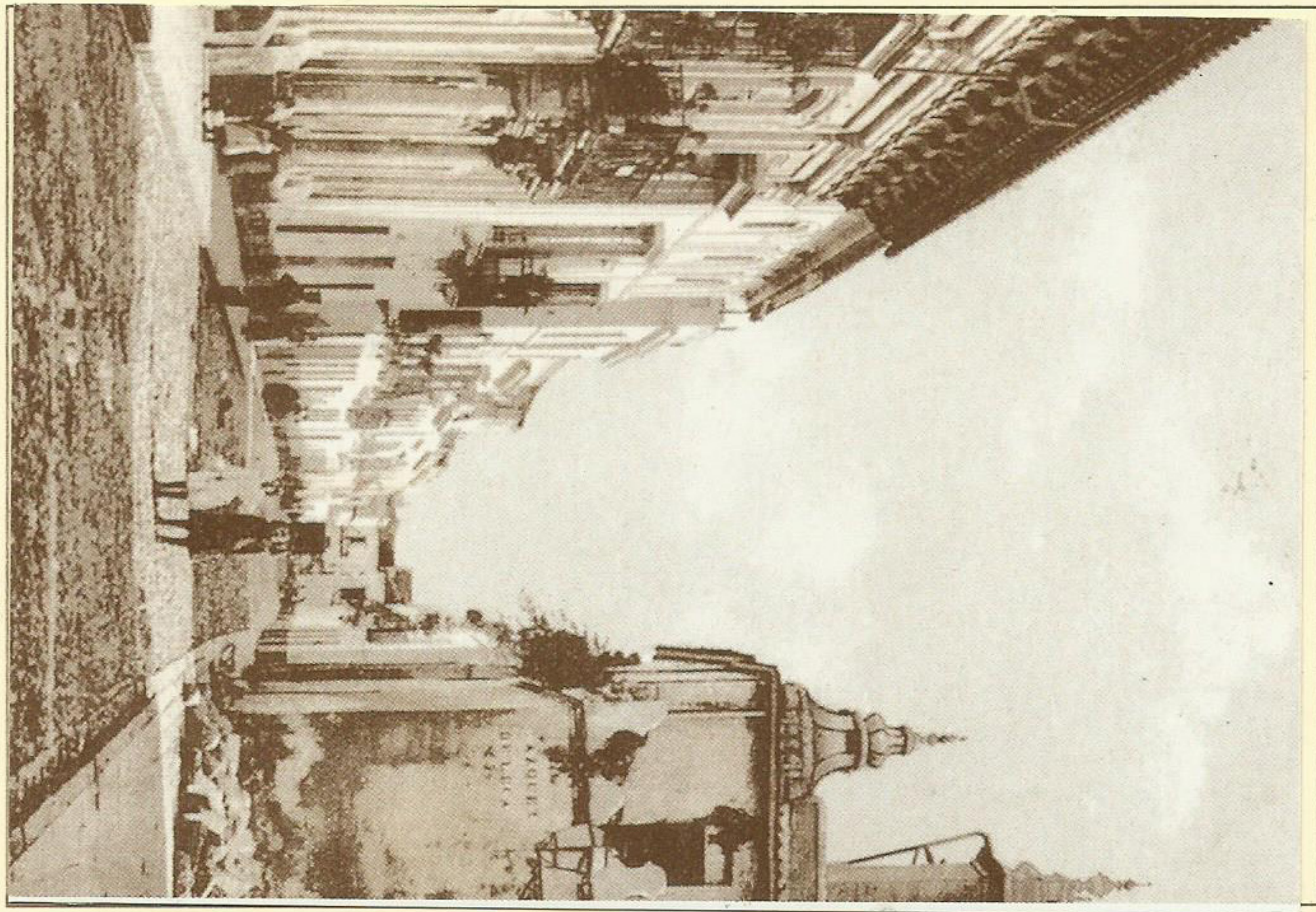
Al final del XIX y en la primera etapa del siglo actual, estos talleres se fueron convirtiendo en verdaderas fábricas con un carácter más moderno, debido al auge de los elementos cerámicos en la arquitectura regionalista; durante la Exposición del 29 tuvo lugar el verdadero salto hacia delante al engrandecerse y actualizarse su técnica y dirección empresarial con la creciente demanda.

Con seguridad esta postal fue tomada durante uno de los concursos de balcones que tanto realizaron la imagen popular de este barrio al principio de este siglo.

70



71



72



Sevilla. (Iriana) Una fábrica de Cerámica en calle San Jorge.

Con el patrocinio de:
Fortuna

Diario 16
 ANDALUCIA
 10 años

Embalando naranjas

Intimamente ligado a nuestro folklora y a nuestras tradiciones, el naranjo forma parte de nuestro paisaje urbano como un elemento decorativo imprescindible, que no sólo se limita a Sevilla sino que se ha tomado como modelo para la decoración de otras poblaciones aledañas. Ampliamente utilizado por la arquitectura regionalista, llega con gran vigencia a nuestros días, si hay algún olor ligado a Sevilla, este es el del azahar.

La naranja, cultivada desde tiempos remotos, empieza a ser concebida como producto de exportación, hacia Europa, en el período entre finales del siglo pasado y a principios de éste, pero cuando verdaderamente se implanta es durante la primera guerra mundial, a partir de entonces resultará ser uno de los productos más importantes de nuestro comercio y su cultivo empieza a sustituir en muchos lugares al del olivo.

La presente imagen conjuga de una manera clara elementos emblemáticos del paisaje urbano: Torre del Oro y vestimenta popular, con el hecho de la exportación de este producto reforzando de esta manera la venta en el exterior con la imagen tipiquista de la ciudad.

Carretas del Rocío

La romería del Rocío, en su más profunda raíz, es una festividad popular inherente a las capas agrícolas y rurales en general, por eso no es de extrañar que la primera hermandad que se formaliza en Sevilla, sea la de Triana, el barrio más ligado al Aljarafe, el campo de Sevilla por excelencia. El hecho tiene lugar en 1813.

A medida que se van incorporando a esta romería grupos de procedencia urbana y su número empieza a ser considerable, se experimenta una progresiva transformación incentivada por la falta de adaptación de éstos a la vida en el campo, de esta forma la peregrinación se va llenando cada vez más de comodidades urbanas y ante la imposibilidad de adaptarse al medio, se opta por trasladar la ciudad al campo, aparece así la carretera, la ropa recién traída de las tintorerías de la ciudad, los camiones adaptados a viviendas, como pisos rodantes, etc. y lo que es lo peor, el aumento considerable, no de peregrinos, sino de un público que no participa en la romería, que va sólo a contemplar el espectáculo.

La Estación de Córdoba

Antes de la implantación del ferrocarril de la línea M. Z. A., la periferia de Sevilla era concebida más o menos como un terrero maldito, en ella estaban contruidos los hospitales, la leprosería, los cementerios, allí pupulaban los mendigos más indigentes... En la década de los 50 del siglo pasado, se construye el ferrocarril de Córdoba, este hecho significa el primer momento de la toma de conciencia por la nueva burguesía del alto valor de la periferia más allá de los límites marcados por las murallas, y se produce a raíz de este evento la ocupación a gran escala de este espacio, coincidiendo con ello se derriban las murallas y se ocupa del territorio aledaño. Es el cambio de una mentalidad de carácter medieval hacia una concepción surgida de los avances técnicos que proporciona la revolución industrial.

La estación que ha existido hasta hoy día, es una nueva que se edifica a finales de siglo en sustitución de la construida en los años cincuenta del siglo pasado: su proyecto se debe al ingeniero portugués José Santos Silva, y las obras las realiza el español Nicolás Suárez Alvizu de 1898 a 1901.

73



74



75



Con el patrocinio de:
Fortuna

Diario 16
 ANDALUCIA
 10 años

El Corpus Christi I

Indudablemente, la festividad de más prestigio y más abolengo de la diócesis de Sevilla fue en tiempos la del Corpus Christi. El origen de ésta arranca de una bula del Papa Urbano IV (1264) para conmemorar el milagro de Bolsena, que demostraba la presencia real de Jesucristo en la hostia consagrada; creció en importancia hasta hacerse de observancia general con Juan XXII en 1316.

En Sevilla empieza a festejarse, según Amador de los Ríos, en tiempos de Alfonso X, pero no se tienen noticias documentales hasta el siglo XV. Hacia finales del siglo XVII se convierte en el ojo del huracán a que llegaron las luchas con las altas jerarquías eclesiásticas que intentaban suprimir el ritual y ceremonial específico de la Iglesia Sevillana e implantar el Ritual Romano Común. El día del Corpus del año 1690 estalló un duro enfrentamiento entre el arzobispo Palafox y ambos cabildos, con amenazas de excomunión para los asistentes a la procesión, incluyendo a los canónigos, las órdenes religiosas e incluso el Tribunal de la Inquisición.

El Corpus Christi II

En otra época, además de los distintos pasos y representaciones de cofradías, autoridades, etc., asistían a la procesión una serie de elementos que hoy nos sorprenderían, unos de carácter alegóricos como la Tarasca, una especie de hidra de siete cabezas; los gigantes y cabezudos; las Mojarrillas, que hacían las veces de diablillos; el Padre Pando y la Madre Papahuevos, etc. Otros eran diversos cuerpos de baile y canto distribuidos entre la comitiva, como el de los valencianos, el de los gitanos, el de las espadas, el de los seises, etc.

Los gravísimos enfrentamientos entre el arzobispo Palafox y ambos cabildos marcó el principio de la supresión de este ritual, año 1690. Un siglo más tarde (1780) se suprime definitivamente la mayoría de estos elementos, quedando sólo los seises; los pasos, como este que vemos de San Fernando, debido a las manos de Pedro Roldán, y la representación del Ayuntamiento. En nuestra época el aumento de las representaciones oficiales están sustituyendo a esas otras simbólicas y festivas de gran raigambre popular.

Los Seises

Una de las pocas reliquias del ceremonial particular de la Iglesia Hispalense que aún nos queda como testimonio de su antigua grandeza, es el grupo de niños que cantan y bailan en la Catedral delante del Santísimo y que se le ha venido llamando los Seises.

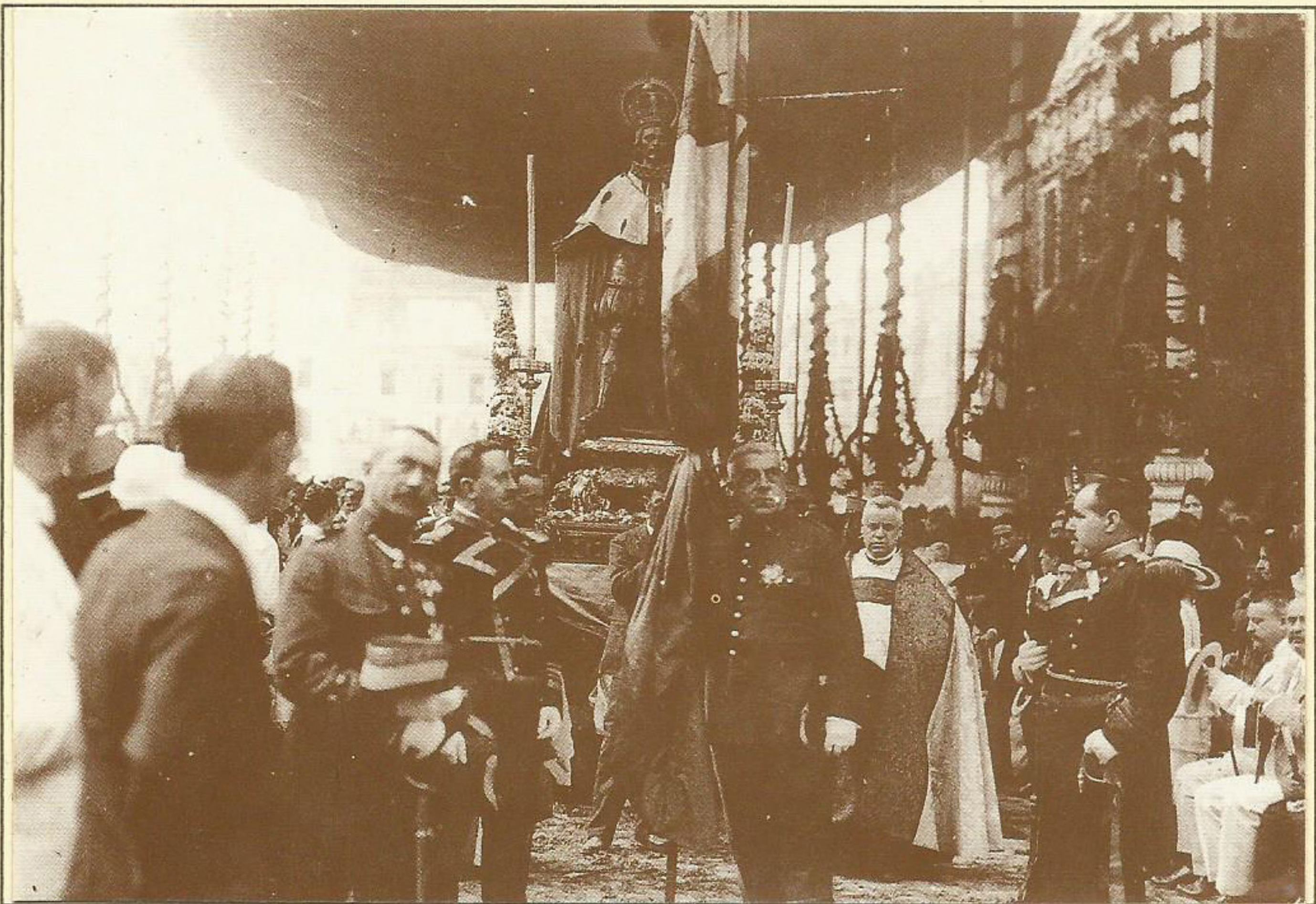
Su fundamento legal está en una bula del Papa Eugenio IV, dada en 1439 a instancias del Cabildo Sevillano. Este hecho no es exclusivo de la Catedral de Sevilla, hay datos de su existencia en otros lugares, sobre todo en aquellos que estuvieron más expuestos a la influencia del Rito Oriental, pero de todos, sólo ha permanecido este de Sevilla.

Parece ser que se forman por evolución a partir de un grupo coral compuesto por niños, en un principio vestidos de angelitos. Hay un notable Reglamento en la Biblioteca Capitular del siglo XVI y un Libro de Registro de la misma época. Es curioso que a partir de 1620 empezamos a tener datos sobre seises castrados con el fin de conseguir unas voces atipladas y potentes, aún en 1829 vivía alguno de ellos.

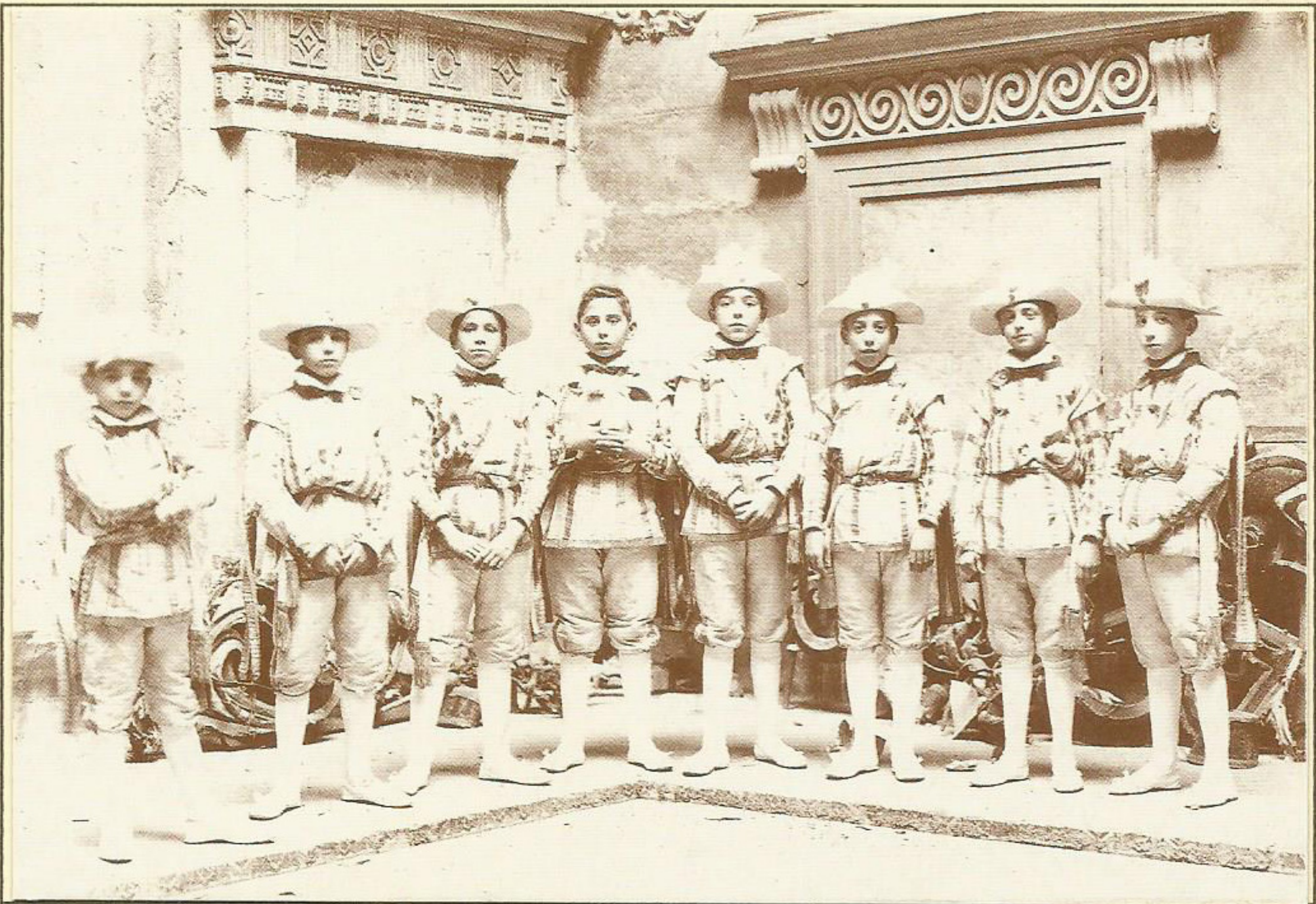
76



77



78



Con el patrocinio de:

Fortuna

Diario 16
ANDALUCIA
10 años

*Esta colección
se obsequió al pueblo de Sevilla
en la primavera de 1992
con motivo del décimo aniversario
de Diario 16 Andalucía*

Patrocinio:

Fortuna

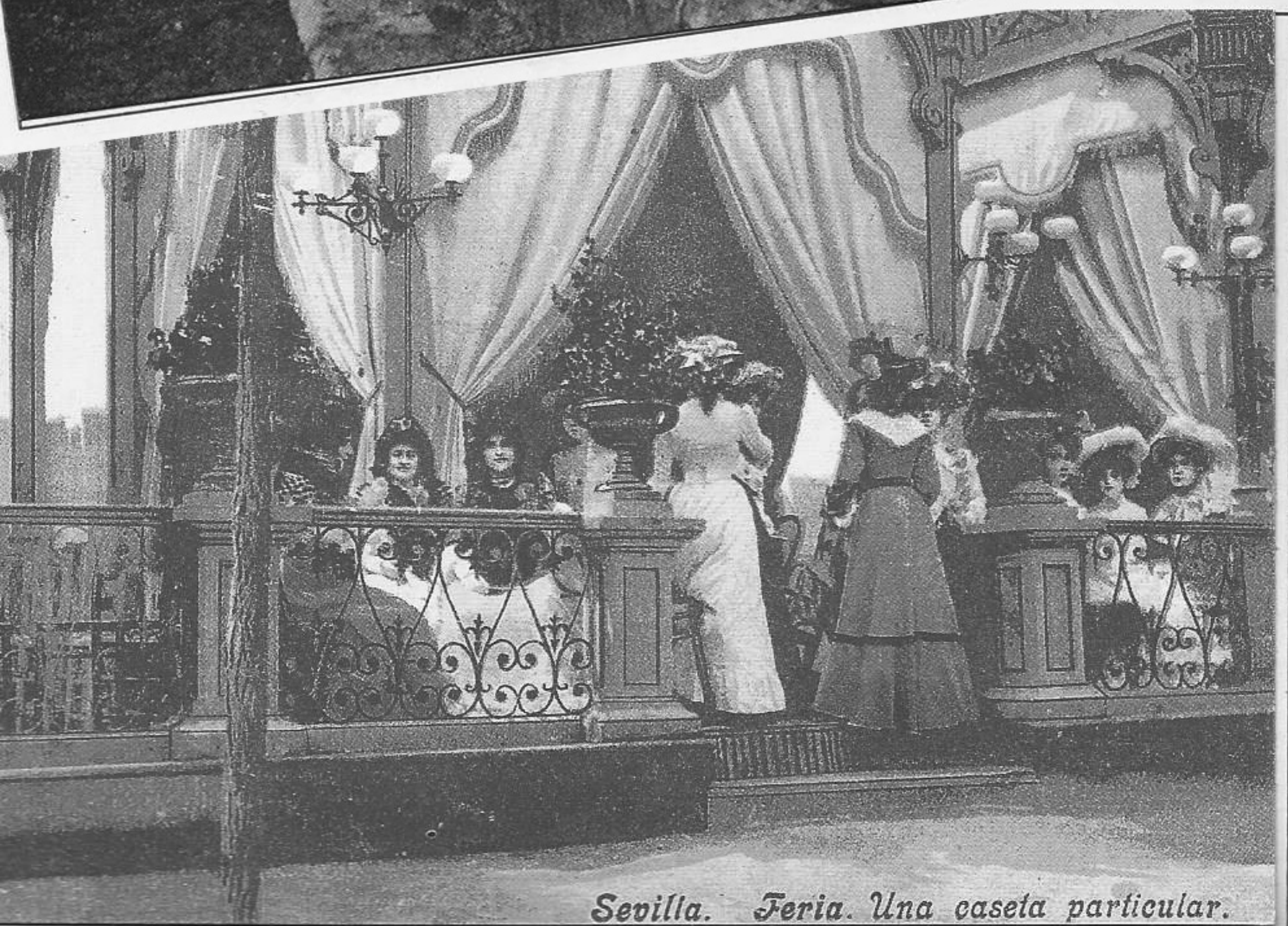
Con la colaboración de
EDICIONES TABAPRESS

Selección de textos y postales:
FRANCISCO VELAZQUEZ-GAZTELU

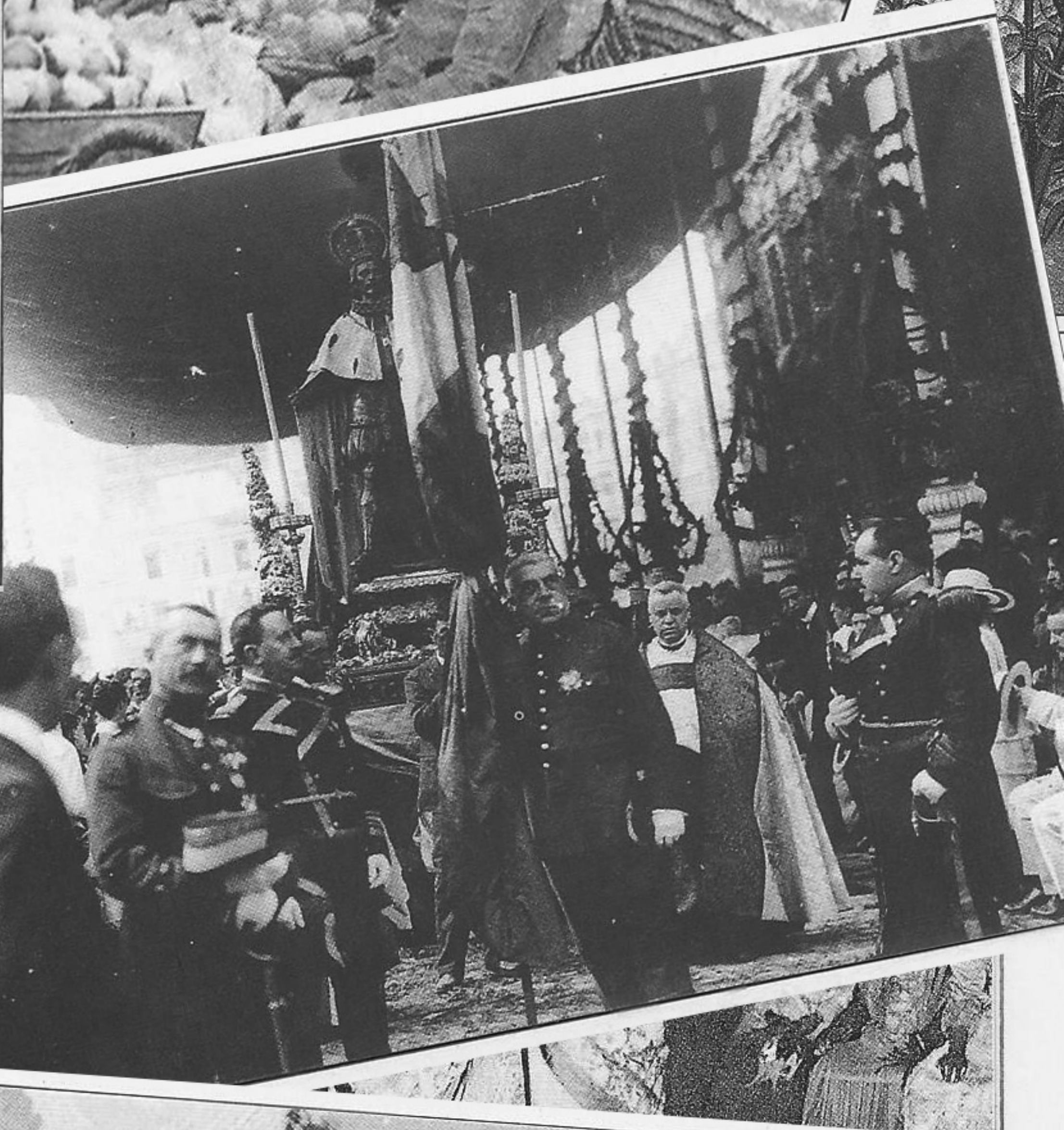
Coleccionista colaborador:
FERMIN RODRIGUEZ-SAÑUDO

Fotomecánica-Fotocomposición:
FOTOLITO SEVILLA, S. A.

Impresión y retractilado:
SERVIGRAF, S. C. - SEVILLA



Sevilla. Feria. Una caseta particular.



Exposición 1874



